



GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

úm. 58 ♦ Madrid, diciembre 1952 ♦ 5 ptas.

EDICION OFICIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA

EN ESTE NUMERO:

LAS VISITAS, por Martín Domínguez ♦ LA PRENSA EN RELACION CON LA ESTRUCTURA POLITICO-SOCIAL, por Manuel Fraga Iribarne ♦ «JURO ANTE DIOS NO PERMITIR QUE LA FALSEDAD...», por Francisco Ruiz de Elvira ♦ LAS REDACCIONES Y EL ESPIRITU DE EQUIPO, por Claudio Colomer Marqués
 SINTESIS HISTORICA DE LA PRENSA DIARIA MADRILEÑA, por Francisco Mota ♦ LA PRENSA Y EL INVESTIGADOR, por José Sanz y Díaz ♦ LOS PERIODISTAS OPINAN (Pedro de Llano, Juan María Peña y Francisco Villalonga Montalbán) ♦ AYER Y HOY DEL REPORTERO GRAFICO, por Bellón ♦ REDACTORES BARATOS Y SIN NECESIDAD DE ESCUELA, por Manuel Mira ♦ Información profesional española ♦ Concursos ♦ Noticiario extranjero ♦ Bibliografía y otros interesantes originales.

**A G E N C I A
INTERNACIONAL
CAMARASA**

**RECORTES
DE PRENSA**

nacional y extranjera
para todas las especia-
lidades.

Servicio de recortes
extranjeros, traducidos,
para la prensa.

Servicio de caricaturas
extranjeras.

Servicio de recortes de
anuncios en general.

DIRECTOR:

**SANTIAGO
CAMARASA**

Paseo del Prado, 16. - Teléfo-
nos 212217 y 313819.-Madrid.

Méndez Núñez, número 4
Teléfono 219513. - Barcelona.

Núm.
Madri

PUBLIC
CION
y Admi
Teléfo
plar: 5
Año, 6

Todos l
son de in
TA DE
posible

PUBLICACION OFICIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA.-Redacción y Administración: Monte Esquinza, número 2. Teléfono 24 87 40, Madrid.-Precio del ejemplar: 5 ptas.-Suscripción: Semestre, 30 ptas.-Año, 60 ptas. - Número atrasado, 10 ptas.

Todos los artículos aparecidos con firma en esta GACETA son de inspiración particular de sus autores. La GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, no se hace responsable de las opiniones expuestas por los colaboradores.

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Sumario

<i>Las visitas</i>		<i>Fotografías ejemplares</i>	Pág. 39
Por Martín Domínguez	Pág. 3	<i>Información profesional española.</i>	Pág. 40
<i>La Prensa en relación con la estructura político-social</i>		<i>Movimiento de personal</i>	Pág. 43
Por Manuel Fraga Iribarne ...	Pág. 7	<i>Mutualidad Nacional de Periodistas.</i>	Pág. 43
<i>"Juro ante Dios no permitir que la falsedad..."</i>		<i>La Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona</i>	Pág. 45
Por Francisco Ruiz de Elvira.	Pág. 13	<i>Redactores baratos y sin necesidad de escuela</i>	
<i>Las redacciones y el espíritu de equipo</i>		Por Manuel Mira	Pág. 47
Por Claudio Colomer Marqués.	Pág. 15	<i>Concursos</i>	Pág. 51
<i>Síntesis histórica de la Prensa diaria madrileña</i>		<i>Noticiero extranjero</i>	Pág. 53
Por Francisco Mota	Pág. 19	<i>"Daily Mail", diario popular</i> ...	Pág. 56
<i>La Prensa y el investigador</i>		<i>Cómo trabajan los corresponsales extranjeros en España.</i> — Willy-August Linnemann, de «Berlingske Tidenle»	Pág. 59
Por José Sanz y Díaz	Pág. 25	<i>Bibliografía.</i> — «Socioperiodismo», por Octavio de la Suarée ...	Pág. 61
<i>Los periodistas opinan</i>	Pág. 29		
<i>Un día de noviembre en cuatro primeras páginas de periódicos</i> ...	Pág. 32		
<i>Ayer y hoy del reportero gráfico</i>			
Por Bellón	Pág. 37		

PROXIMA
APARICION
DEL

ANUARIO
DE LA
PRENSA ESPAÑOLA

Año III

Tomo I.- «Los Diarios Españoles»

*Contiene reseñas de los periódicos
diarios y Hojas del Lunes; agencias
de información; emisoras de radio;
legislación de prensa, etc.*

PEDIDO DE EJEMPLARES

A LA ADMINISTRACION DE PUBLICACIONES
DE LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA

Montesquínza, 2 - MADRID

LAS VISITAS

Por Martín DOMINGUEZ

Director de *Las Provincias*, de Valencia

A todo director de periódico, a cualquier redactor, el título de estas líneas le sugiere en seguida una de las mayores torturas, entre las inseparables de nuestra profesión. Pero abrigo el temor de que, por este pronto ingrato, no hayamos dado a la materia toda su importancia. Las visitas que hagamos o que nos hagan constituyen un índice no desdeñable del clima periodístico en que se vive y, en definitiva, del momento histórico.

El despacho de un director de periódico puede tener en muchas ocasiones algo de confesionario. Con una diferencia: las gentes se autorretratan en nuestros despachos con una sinceridad más encantadora, puesto que se nos acercan siempre sin haber hecho antes "examen de conciencia"; es decir, desprevenidamente. Pero el "poso" periodístico —utilizable o no— que nos dejen de su paso, no depende tanto de ese grado de sinceridad e incluso descoco, como del interés intrínseco o anecdótico de la persona que nos visita.

¿Cuáles eran las visitas que recibía un director de periódico hace veinticinco, cincuenta, cien años? ¿Cuáles ahora? Respondan a lo primero quienes tengan años y elementos de juicio suficientes. Hasta el año 39 yo no había conocido un periódico por dentro.

Rudyard Kipling nos ha dejado una descripción divertida y conmovedora de todo ese cosmos humano que, días y días, él había visto invadir el periódico británico en la India donde, muy joven aún, afiló sus primeras armas literarias, nada menos que como secretario (?) del redactor jefe. Los asuntos más sorprendentes, los tipos más estrafalarios, las tentativas y peticiones más absurdas desplegaban ante el muchacho su inverosímil cinta. En la India, lógicamente, las escenas que evoca Rudyard Kipling habían de tener un perfil fantástico y exótico. En la vieja Europa de aquellos tiempos cabe sospechar si por los periódicos pasaba el todo Londres, el todo Madrid, el todo Milán, la "tota Valencia". ¿Ahora? Indudablemente, el río o riachuelo de humanidad que pasa por nuestros periódicos es infinitamente más modesto, menos caudaloso, más apacible. Si no se cele-

braran, pongo por caso, exposiciones de pintura, ni hubiese novelas —en verso, prosa y arte escénico—, ni señores abnegados que organizan congresos internacionales, ni tenaces planeadores de iniciativas cuya prosa nos pone en el trance de sugerirles otra visita a la Administración; si no hubiesen estas u otras cosas semejantes, ¿quién se acordaría ya de visitarlos? La vida está cada día más complicada y las personas todas, particularmente las importantes, andan abrumadas de trabajo. Hasta cuando reciben una condecoración no pueden hacer otra cosa que enviarnos la foto del solemne acto de imposición con un —eso sí— cariñoso "saluda". Y es que para ir a un periódico en visita de aliento, de curiosidad o de interés en determinada campaña, no se cuenta materialmente nunca con unos minutos. Por eso hace tanto tiempo que no vemos ni un procurador en Cortes, ni un diputado provincial, ni un alcalde, ni un jefe de Sindicato, ni un ingeniero de Caminos, ni un banquero, ni un... etc., etc. En cambio, el cielo nos favorece con la visita periódica de dos monjitas —siempre muy simpáticas— que nos traen un cliché no grande y un texto no pequeño, sobre su Madre Fundadora, cuyo decreto de Beatificación parece que va a promulgar la Sagrada Congregación de Ritos.

* * *

Volviendo la hoja, he aquí que muchas personas importantes se quejan o enojan siempre que un periódico publique algo que les afecte, sin haber acudido previamente a sus despachos para documentarse y "enterarse" a fondo del asunto, sin cuya previa visita —por lo visto— no es posible tratar la materia convenientemente y de manera perfecta. Y es que se pretende por muchos que los frutos de la pluma del periodista tengan la majestad de las tesis doctorales. "¡Si usted se hubiera molestado en consultarnos e informarse totalmente antes de escribir su artículo!...", se nos insinúa a veces con aire de quien perdona una travesura y con vistas a lo sucesivo. Sin caer en la cuenta de que el papel del periodista es, precisamente, el de no estar "demasiado enterado" de las cosas. Enterado, sí. Pero "demasiado", no. Un día podemos dar un poco lejos de la diana. Pero está el periódico del día siguiente; y del otro, y otro, y otro, para que el asunto se centre hasta donde deba ser. Pretender que el periodista sea —todos los días y a la primera— otro Guillermo Tell, significa una temeridad insigne; y además, sin duda, el buscar la comodidad adorable de que colguemos definitivamente en el muro el arco y las flechas y sustituyamos todo ello por el mimbre trenzado del cesto rebosante de florecitas y capullos, que es la versión que muchos dan a eso de la "crítica constructiva".

* * *

Ahora bien; es verdad que no hacemos estas visitas. Pero es más verdad —y más lamentable— que tampoco hacemos las otras. Es decir: el periodista va cada vez menos a los sitios y tiene un contacto progresivamente menos frecuente y directo con el mundo. También ello por razones de la complejidad moderna, entre las cuales, cierta lógica tendencia a la comodidad, no es la menos importante. Buscar la caza trae casi siempre complicaciones. Mejor es que nos traigan las piezas ya cazadas. Aun cuando eso de las "piezas" sea sólo un decir.

* * *

Las cosas, empero, tienden a volver a su cauce natural. Como don José Ortega Gasset proclamaba hace pocos años, la salud de España es realmente indecen-

te. Y los periodistas españoles percibimos constantemente, como garantía y estímulo supremos, la presencia del Caudillo en la más alta cima del Estado. Y la sensación clarísima —para muchos, evidencia comprobada— de tener en el chaflán madrileño de Monte Esquinza nuestro verdadero hogar de familia. Libertad, dignidad, responsabilidad y decoro profesionales han de encontrar en un clima como ése el mejor medio vital para desarrollarse y fructificar. Nuestra GACETA DE LA PRENSA ha publicado recientemente dos artículos de dos jóvenes directores, cuya lectura, como un "sursum corda", ha levantado mi esperanza, nunca abatida. Molina Plata y Colomer Marqués, directores de Levante, de Valencia, y de El Correo Catalán, de Barcelona, han convalidado —aunque no lo necesitaban— el honor de ese carnet nuestro, que es, queramos o no, cartilla de hermandad de Orden Militar.

Yo participo cordialmente de estos propósitos o deseos, tan nobles, tan poco en la línea de la general comodidad o menor resistencia que inspiraron ambos artículos. Y, en lo posible, creo haber demostrado con hechos la sinceridad de tales deseos. Por eso mismo creo tener alguna autoridad para estampar las palabras con que va a terminar esta reflexión hecha en la intimidad de nuestro fraterno y apretado círculo profesional.

Bien están estos nobles deseos de que siga la Prensa española su progresivo proceso hacia aires cada vez más abiertos. Magnífico ese anhelo de que recobre todo el brillo en la mirada a que aludía, con su donaire granadino, Molina Plata. Pero —por Dios Santo— no caigamos los periodistas en la candidez de creer que la Prensa es el único elemento que tiene un país para que sus asuntos sean saludablemente aireados. Los periódicos, alguna vez al menos, hemos de concretarnos a recoger o narrar lo que otros hagan y digan en ese orden de airear y dar publicidad a los asuntos de posible y aun conveniente diálogo. Una importación, unos cupos, unos cambios, una gestión, unas cifras, pueden ser objeto de un comentario periodístico. Y no han sido. Pero ¿por qué no, también, de un sustancioso diálogo público entre quienes tienen el deber de inquirir a la luz del día o el de responder e ilustrar en ámbitos de resonancia nacional?

Es a causa de ese aterciopelado silencio que reina en otras partes por lo que nuestros modestísimos puñetazos sobre la mesa puedan parecer a veces tronitantes bombas.

¿Brillo en la mirada? ¡Conforme! Pero que ese buen deseo lo tengan también para sí, como la Prensa lo tiene para sus periódicos, otras instituciones igualmente dotadas de ojos y voz. Se pueden admirar diversas especies de abnegación. Pero no hasta ese grado —antítesis de lo de la paja y la viga del pasaje evangélico—, que significa pedir colirios para nuestros periódicos —las niñas de nuestros ojos—, mientras que, bajo tantas otras cejas, ni saber siquiera podemos la vivacidad de las demás miradas, porque están de moda y son muy cómodas esas gafas tan elegantes —tan modernas— de cristales oscuros y línea aerodinámica.



AGENCIA LOGOS

INFORMACIONES Y COLABORACIONES DE PRENSA

Servicio informativo por teletipo o teléfono

Crónicas exclusivas de sus enviados
especiales en el extranjero

PARIS:

Don Antonio Mira

CENTROEUROPA:

Don Carlos Delgado Olivares

LISBOA:

Don Pedro Correia Marques

Información especial de la Ciudad del Vaticano

SERVICIOS DE COLABORACIONES:

Artículos de las primeras firmas nacionales

Crónica diaria de la vida de Madrid

«Espumas de la semana», ilustradas

— Modas, teatros, toros, deportes

Crucigramas y jeroglíficos

Servicios especiales para números extraordinarios

LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.

Alfonso XI, 4 - Teléfono 22 10 90 (diez líneas) - Apartado de Correos 466

M A D R I D

La Prensa en relación con la estructura político-social

(Inglaterra, Francia, Estados Unidos)

Por Manuel FRAGA IRIBARNE

I.-El estudio sociológico-político de los problemas de la Prensa y, en general, de los modernos métodos de comunicación

Es éste, sin duda, uno de los puntos en que está más atrasada la ciencia política contemporánea, la que sólo muy recientemente ha iniciado el análisis de conceptos equívocos como «el pueblo», «el público», etc. Walter Lippmann ha demostrado que tales ficciones ocultan realidades muy concretas; que detrás del «público fantasma» están los diversos grupos, con capacidad receptiva muy diversa, que integran las complejas comunidades modernas, y que, a su vez, frente a ellos, parapetados detrás de la «libertad de expresión» y otras formas igualmente equívocas, estaban los grupos de intereses que manejan la Prensa, la radio, etcétera (1).

De entre los numerosos aspectos de esta problemática interesa aquí destacar las relaciones íntimas que existen entre la estructura social y política de una comunidad y las características de la Prensa que en ella existe, con la consecuencia obvia de que todo intento de regulación jurídica ha de tener en cuenta estas situaciones estructurales, si de verdad se desea influir en la organización y tendencias de la Prensa y no limitarse a una pura declaración de principios. Así, es fácil el advertir, *prima facie*, la influencia que tienen en la Prensa el tamaño del país (un país pequeño propende a tener una Prensa centralizada, como la inglesa; uno grande, como los Estados Unidos, al contrario), la *tradición política* (en el continente europeo, la tradición autoritaria ha hecho frecuente el uso de la *censura*. Esto explica, en parte, las derivaciones literarias de muchos periódicos, que contrastan con sus colegas anglosajones. El federalismo norteamericano, con dos partidos poco centralizados y sin grandes diferencias de programa, ha producido un cierto tipo de Prensa neutral y muy preocupada por las cuestiones locales, etc.). El Imperio inglés ha producido un tipo de periódico característico, que se ocupa de cuanto ocurre en el último rincón del mundo. En Francia, la abundancia de partidos ha producido un gran número de periódicos, con gran influencia en la lucha política, fácil a la maniobra; por eso, grandes líderes como Clemenceau y Sarraut han sido directores de periódicos. La decadencia de los Parlamentos frente a los Ejecutivos en este siglo tiene su claro reflejo en el espacio cada vez menor que los periódicos dedican a los debates parlamentarios, compensado con el mayor que se otorga a los planes de los presidentes y primeros ministros.

Todo ello plantea, pues, la necesidad de estudiar estos problemas de *estructura*, antes de llegar al plano jurídico, que propendería tal vez a oscurecer los datos con fórmulas de tipo individualista, cuando lo importante es el peso y densidad de los grupos y su función en la dinámica social.

II.-La Prensa como parte integrante del complejo político-social de las comunidades contemporáneas

Por más que el hecho, por su misma evidencia, llegue a olvidarse en ciertos planteamientos, es lo cierto que, histórica y sociológicamente hablando, la Prensa es un fenómeno esen-

(1) Ver, aparte de los conocidos trabajos de Lippmann, los de Norman Angel, *The press and the organization of society*, 1922, y Willey y Rice, *Communication agencies and social life*, 1933.

cialmente político. O dicho de otro modo: «En todo país moderno, independientemente de su forma de gobierno, la Prensa y la radio son armas políticas de un poder tremendo, y pocas cosas son tan expresivas de la naturaleza de un régimen como la forma en que este poder es ejercitado» (2). Estos dos principios son capitales para entender el fenómeno periodístico, por encima de cualesquiera consideraciones técnicas o de detalle.

La Prensa empezó siendo, en el siglo XVII, un instrumento más del Gobierno, un artilugio nuevo dentro de los «arcana dominationis». Richelieu y su *Gaceta* fué en éste, como en otros muchos puntos, el gran maestro. En el siglo XVIII aparece la Prensa de oposición, iniciada en Inglaterra por hombres de la categoría de Swift, Bolingbroke, etc. De todos modos, es fácil observar cómo esta oposición era esencialmente *limitada* en aquella sociedad de estructura aristocrática: la discusión se mantiene en el seno de la clase dirigente, y una serie de restricciones típicas, tales como la de publicar los debates parlamentarios, circunscriben el ámbito de la polémica.

Por eso, a finales del siglo XVIII y principios del XIX la Prensa aparece como el gran canal de los revolucionarios cambios de estructura que van a liquidar las viejas aristocracias; tal es el caso de Francia y España. Entre nosotros es sumamente ejemplar la forma en que centra la polémica política, en los primeros tiempos de las Cortes de Cádiz, en torno a la cuestión de la libertad de Prensa, y cómo, una vez logrado en este punto el triunfo por los liberales, esta brecha impide cualquier posibilidad de triunfo a la mayoría conservadora.

Sentado en todo el mundo constitucional el principio de la libertad de Prensa, a partir de cierto momento van a intervenir factores de otro orden en el proceso. Los perfeccionamientos técnicos (3) y la producción en gran escala, en masa, por razones económicas, produce una extensión notable de las tiradas y del círculo de lectores, puesto que uno y otro proceso producen un notable abaratamiento de la mercancía periódico. Como proceso concomitante, la difusión de la instrucción pública habilita un número mayor de electores, a la vez que las técnicas gráficas interesan de un modo más directo, incluso a quienes leen sólo parcialmente. Con esto aparece la Prensa de masas, que lógicamente ha de adaptarse a los problemas y exigencias de su público: el sensacionalismo, los tabloides, la Prensa de escándalo o amarilla siguen esta línea, que también se acusa aun en las publicaciones que mantienen un nivel de más alto decoro, pero que han de divulgar o vulgarizar. Por otra parte, la masa de lectores atrae a los anuncios; esto aumenta el influjo del planteamiento económico en las tareas periodísticas, de suerte que «la tendencia de los anuncios a encaminarse hacia los periódicos de más alta circulación, combinada con los progresos mecánicos de los últimos cincuenta años, ha convertido a una gran parte de la gran Prensa metropolitana en unas pocas sociedades gigantescas que ligan los periódicos ya poderosos y altamente organizados en cadenas muy amplias» (4). Tal es el caso de los famosos grupos Hearst y Scripps-Howard, en los Estados Unidos, y Northcliffe, Kemsley, Rothermere a Inveresk, en Inglaterra. Por eso, a una primera tendencia al aumento de las empresas periodísticas, correlativa al del número de electores (así, entre 1850 y 1900 aquéllas pasan en los Estados Unidos de 254 a 2.000, mientras la circulación del total de los diarios sube de 750.000 a 15.000.000); posteriormente, sin que las cifras de circulación dejen de aumentar, el número de empresas disminuye. Volviendo al caso de Estados Unidos, resulta que en 1920 el número de empresas sólo ha subido a 2.441, mientras que la circulación ha subido casi en un 100 por 100, y que en 1930 es sólo de 2.293, con una circulación global de 42.000.000.

Finalmente, el poder de la Prensa llega a ser tan grande, que el Gobierno decide incorporárselo, y a través de una serie de artilugios, que van desde la censura y el control de las agencias, hasta la total estabilización de la Prensa y el convertir a la profesión periodística en una burocracia más, se procede a la integración del poder periodístico, y de todos los relacionados con la información, entre los demás medios del Estado.

De este modo vemos cómo las funciones ideales o teóricas de la Prensa, es decir, la información, la discusión y la representación, siendo todas, en su raíz, eminentemente políticas, se insertan de modo necesario en la estructura sociológica y política de cada comunidad, y en ellas interfieren los diversos grupos organizados (partidos políticos, grupos de intereses, regionalismos, grupos religiosos, etc.), y, por supuesto, el Gobierno. Por otra parte, siendo toda empresa periodística algo muy serio e importante en el terreno económico, razones de tipo financiero pueden interferir con las de tipo ideológico e incluso ético; la formación de la opinión se supedita a la necesidad de ganar dinero, siendo doctrina admitida en América que la editorial puede estar en discrepancia con otras tesis expresas o implícitas en las noticias

(2) Rannye y Carter: *The major foreign powers*, pág. 19, Nueva York, 1949.

(3) De modo especial, el papel de pasta de madera, la linotipia y la rotativa, a la vez que los novísimos métodos de transmisión de noticias y los elementos gráficos.

(4) Friedrich: *Teoría y realidad de la organización constitucional democrática*, México, 1946, página 466. Ver todo su interesante desarrollo del tema en páginas 460 y siguientes.

• en los anuncios. Finalmente, la organización internacional de los servicios de información, y en particular de las agencias de noticias periodísticas, da lugar a graves problemas, de lo que Jiménez Quílez llama «soberanía informativa», y que acaban de complicar el ya de por sí complicado cuadro dentro del cual han de realizarse estas investigaciones de estructura.

Un ejemplo: Observaciones sobre la estructura de la Prensa inglesa.—La característica arquitectura social inglesa del siglo XIX, en ese logrado equilibrio de tradición y cambio, de individualismo y organización, que es típico de la época victoriana, da lugar a esas empresas periodísticas familiares o cuasifamiliares, en las que el nombre de grandes órganos periodísticos va unido a un nombre, como el del *Times* (fundado en 1785 con carácter conservador) al de John Walter, el del *Manchester Guardian* (desde 1821, radical) al de Taylor Scott, el del *Daily News* (liberal) a los de Roundtree y Cadbury. La adscripción a una tendencia política no es lo decisivo: la personalidad domina a la fidelidad partidista, y los periódicos ingleses de este período son siempre hasta cierto punto independientes; también lo son los famosos corresponsales en el extranjero, que, como John Delane, el coronel Repington y, en general, los del *Times*, influyen poderosamente sobre Gobiernos y Parlamentos, de suerte que a través de sus periódicos no sólo relatan, sino que crean la política exterior.

A fines de siglo, la masificación de la sociedad inglesa, la progresiva concentración económica y la creciente solidificación de los partidos políticos van haciendo cambiar el panorama. Muchos periódicos son adquiridos por grandes «trusts», que los administran con un criterio empresarial muy diferente de la tradición familiar. Los periódicos locales, en particular, van siendo integrados en las cadenas metropolitanas. Los periódicos se afilian de modo mucho más disciplinado a los partidos políticos y acusan a la vez la injerencia creciente de la publicidad comercial y sus problemas. Grupos relativamente poderosos están concentrados en poquísimas manos, como las de los famosos «press Lords», Lord Rothermere, Lord Beaverbrook, Lord Kemsley. De sus posibilidades pueden dar una idea las cifras de sus tiradas, las mayores del mundo (con la única excepción de los periódicos rusos) (5), y también la observación de un hombre tan ponderado como Stanley Baldwin, para quien algunos de estos órganos no eran periódicos, sino «artefactos de propaganda para la política, constantemente variable, y los deseos y personales gustos de dos hombres», a quien acusaba de emplear para estos fines «la falsedad directa, la información inexacta, la verdad a medias», etc. La designación por el Gobierno laborista, en 1946, de una Royal Commission para investigar estos problemas, y la gravedad de las conclusiones del informe que recayó, son ya del dominio público. Por cierto que al votarse en el Parlamento, el 29 de octubre de 1946, la resolución creando aquella Comisión, el partido laborista autorizó a sus miembros a votar de acuerdo con sus conciencias, es decir, sin someterlos a la disciplina del partido, lo que hizo decir, con típico humor, a uno de los diputados: «Ayer no éramos libres; hoy sí lo somos; mañana la libertad habrá desaparecido de nuevo.»

Es lo cierto que la progresiva elevación del laborismo al rango de gran partido ha complicado el engranaje político-social de la Prensa inglesa. En una sociedad muy jerarquizada cada periódico se dirige a un sector social de modo preferente; así, el *Daily Telegraph*, a la alta clase media; el *Morning Post*, a la «buena sociedad»; el *Daily Herald*, a los obreros. Pero lógicamente, en un régimen capitalista de la Prensa podía ocurrir, y ocurrió, que la proporción de los votos no estuviese en correspondencia con la de las fuerzas periodísticas; y así, con mayoría electoral los laboristas, seguían con un solo periódico, el *Daily Herald*, mientras que los conservadores, y hasta los exiguos liberales, disponían de superiores medios de expresión. Desde el famoso incidente de la supuesta carta de Zinovief, que costó a los laboristas una gran derrota electoral, gracias a la vigorosa explotación del incidente por la poderosa Prensa adversaria, quedó un fuerte residuo de resentimiento, que culminó más tarde en las citadas investigaciones; pero lo cierto es que hasta el día ningún método violento se ha empleado por los Gobiernos ingleses para enfrentarse con esta situación (6).

Otro ejemplo: La Prensa norteamericana.—Los Estados Unidos ofrecen un observatorio particularmente interesante para un análisis estructural de la Prensa, porque, como es sabido, es uno de los países en los cuales su reglamentación es más exigua, hasta el punto de que

(5) El *Political Handbook of the World*, de Walter H. Mallory, en su edición de 1951, da los siguientes datos: *Daily Express* (grupo Beaverbrook, 4 082.709); *Daily Mail* (grupo Rothermere, 2.215.003); *Daily Mirror* (), 4.547.161; *Daily Herald* (laborista, controlado por los Sindicatos, 2.215.006). A su vez, lo percibido por anuncios se estima en cifras de este orden, para los tres meses enero-marzo de 1951: *Daily Express*, 592.605 l.; *Daily Mail*, 431.060; *Daily Herald*, 352.273; *Daily Mirror*, 336.243.

(6) Con lo dicho hay más que suficiente para documentar nuestra tesis de la importancia de los estudios estructurales antes de todo análisis jurídico del problema de la Prensa. Anotemos, en un plano de técnica política, cómo en la actualidad una institución parlamentaria tan típica como la de los ruegos y preguntas radica su eficacia en la posibilidad de que la prensa los reproduzca y explote.

puede hablarse de una Prensa no regulada, salvo por los principios generales de «common law» en materia de «libel», es decir, calumnia o difamación (7).

La primera observación es la característica descentralización de la Prensa norteamericana, por las grandes distancias dentro de esa masa geográfica, que es más un continente que una nación, y por su tradición seccionalista o federalista. De todos modos, se señala una progresiva disminución del número de periódicos, y en particular en las ciudades, con dos periódicos en competencia (había 549 en 1920, y sólo 127 en 1942). La consecuencia es una mayor importancia de los grandes periódicos locales, frente a la Prensa metropolitana (en este caso, la de Nueva York), cuyas tiradas no son comparables con las que dimos para Londres (8). Por supuesto, el conjunto de la Prensa norteamericana arroja cifras colosales e insuperables por ningún país. Así, según datos del *Editor and Publisher* (1948; datos para 1947), la producción media son 52.000.000 de periódicos para 37.000.000 de familias (es decir, que cada familia norteamericana casi consume un periódico y medio al día), distribuidos entre 328 órganos de la mañana (con 21.000.000 de tirada) y 1.141 de la tarde (con 31.000.000), sin contar con otros 45.000.000 de periódicos dominicales (producidos por 511 empresas). Es decir, que para cada tres miembros de la población total se produce un diario, y esta proporción aumenta a un periódico para cada dos personas mayores de catorce años. Estos periódicos publican más de 2.000 millones de líneas de anuncios.

La segunda observación característica es el carácter menos director o de «liderazgo» que siempre ha tenido la Prensa norteamericana, comparada, verbigracia, con la inglesa. Más bien ha sido caja de resonancia de la opinión pública, que líder de ella, o, por lo menos, ha procedido con mayor cautela (9). En materia política, la mayoría de los periódicos norteamericanos han mantenido una cierta neutralidad, si bien a partir del *New Deal*, de Roosevelt, que en tantos puntos marca una divisoria de la historia norteamericana, empieza a aparecer no sólo una mayor afiliación o embanderamiento político de los diarios, sino incluso una característica Prensa ideológica y de agitación políticosocial (*The New Republic*, *The Nation*, *The New Masses*, etc.). Al mismo tiempo, las cadenas han ido desplazando a los independientes: de 2.600 diarios en 1909, sólo quedaban en 1.998 en 1940.

De todos modos, la Prensa norteamericana mantiene, hasta hoy, una independencia característica, de la que son la mejor muestra esos «columnistas» que comparecen ante el público con su firma y hasta con su fotografía, y que alguien ha llamado los tribunos populares de la sociedad contemporánea (un Lippmann, un Masey, los hermanos Alsop, etc.), en razón de su función de mentores intelectuales de las masas. El fenómeno, claro es, está en relación con la gran potencia económica de las empresas periodísticas, que no sólo producen fuertes tiradas, sino que manejan impresionantes masas de anuncios, en el mayor mercado publicitario del mundo.

Ultimo ejemplo: La Prensa francesa o el triunfo de la estructura sobre la regulación.— Francia presenta características muy diferentes de los países antes mencionados; tradicionalmente hay en ella una marcada distinción entre la «Prensa de información» (y que a su vez presenta al lado de las noticias propiamente dichas gran cantidad de secciones literarias, artísticas, de entretenimiento, etc.) y la llamada «Prensa de opinión», muy directamente vinculada a los movimientos y partidos políticos, aquí muy numerosos (a diferencia del bipartidismo anglosajón) y muy preocupados por enraizar sus posiciones políticas y económicas en sólidos fundamentos ideológicos.

Por otra parte, el país, siendo grande, no tiene la capacidad de consumo periodístico y la amplitud del mercado publicitario de los países antes examinados. Las tiradas (10) y las cifras de anuncios son notoriamente inferiores. Esto último ha repercutido siempre en una

(7) Y en esta materia la jurisprudencia ha sido sumamente restrictiva, es decir, respetuosa con la libertad de prensa. Así, un «tabloide» notoriamente sensacionalista, a quien se reclamaban por «libel» 7.000.000 de dólares, pagó solamente 5.000, etc.

(8) Cifras para 1951 («*Political Handbook of the World*»).

Periódicos de Nueva York:

<i>Herald Tribune</i>	323.661	—	<i>Times</i>	537.216
<i>World Telegram</i>	365.854	—	<i>News</i>	2.500.000

Algunos periódicos locales:

<i>Daily News</i> (Chicago)	514.266	—	<i>Sum Times</i> (Chicago)	629.179
<i>Chicago Tribune</i>	944.133	—	<i>News</i> (Detroit)	442.977
<i>Star</i> (Kansas City)	359.673	—	<i>Post Dispatch</i> S. Louis)	275.926
<i>Press</i> (Cleveland)	289.127	—	<i>Bulletin</i> (Filad.)	720.331
<i>Times</i> (Los Angeles)	385.583			

(9) Por supuesto, ha habido excepciones, y la campaña de la prensa amarilla a favor de la guerra contra España en 1898 fué decisiva para mover al Congreso y al pueblo de los Estados Unidos.

(10) Datos del *Political Handbook*, 1951:
L'Aurore, 356.000; *Le Matin*, 158.000; *Le Figaro*, 420.000; *L'Humanité*, 225.000; *France-Soir*, 637.000; *Le Monde*, 161.000; *Paris-Press*, 208.000.

cierta «mala moral» de la Prensa, que al sostenerse mal financieramente, tenía que aceptar «subsidios» importantes, sobre todo de grupos financieros bien organizados para la acción política, como el poderoso Comité des Forges, en su tiempo la Empresa del Canal de Panamá, etc. El sesudo *Le Temps*, que era el más serio entre los de la preguerra, confesó haber admitido fondos zaristas hasta 1917, y bolcheviques después de esta fecha. El Gobierno, a su vez, ha hecho siempre un uso amplio de los «fondos secretos» con la Prensa.

El carácter ideológico y, por lo mismo, extremista, de muchas de las posiciones mantenidas por la Prensa francesa, ha dado lugar, a su vez, a enemistades de tipo grave entre las empresas, a la vez que ha hecho muy próximas la carrera política y la periodística. Uno y otro fenómeno han desembocado, a raíz de la grave crisis que la segunda guerra mundial provocó en el país (que en el bienio colaboracionista-resistencia produjo una guerra civil *sui generis* integrada en el conflicto internacional) uno de los más importantes experimentos de intervención de la Prensa que conoce la historia contemporánea.

Como es sabido, al producirse la ocupación alemana hubo periódicos en Francia que dejaron de publicarse; otros que «colaboraron» con el Gobierno Pétain y, en uno u otro grado, con el ocupante; otros, en fin, que, sin perjuicio de continuar apareciendo, procuraron hacerlo con reservas, o sea «colaborando» lo menos posible. Finalmente, hubo los periódicos clandestinos de la Resistencia. Pues bien; al liquidarse la ocupación, como consecuencia del desembarco aliado, los diversos grupos de la «Résistance», en su mayoría controlados por comunistas, se incautaron de casi todos los periódicos de Francia, en un proceso confiscatorio de un volumen impresionante. Así, en 1946, en las provincias francesas (es decir, excluyendo París) los comunistas controlaban 52 periódicos; los socialistas, 24; el M. R. P., 27; los radicales, 24, y las derechas, solamente nueve. Esta situación de hecho (una especie de *occupatio bellica*) pretendió ser consolidada por una ley del propio año 1946. Se confiscaron por la misma todos los periódicos cuya publicación hubiese continuado bajo la ocupación alemana, si bien se preveía una cierta compensación para los que no hubiesen colaborado; y se creó la S. N. E. P. (Société Nationale des Entreprises de Presse) para la liquidación y nueva adjudicación de las empresas periodísticas afectadas. Se arbitraba, además, un sistema de préstamos del Estado a las nuevas empresas, si bien ya con tendencia a procurar que cada periódico acabase por vivir solo, y se intentó incluso una regulación de sus fuentes de ingreso, para evitar que volviese «el reino del dinero».

Esta «razzia» afectó a 286 plantas de impresión y a la totalidad de las inversiones de 482 diarios. La aplicación fué verdaderamente draconiana, hasta el punto de que auténticas víctimas políticas de la ocupación sufrieron los efectos automáticos de la Ley; así, los propietarios de *La République de l'Est*, cuyos familiares habían muerto casi todos en campos de concentración enemigos y cuyo periódico había sido publicado contra su voluntad por otras personas, fueron desposeídos de él, con la reserva de una ilusoria acción contra dichos continuadores de la publicación.

De este modo la S. N. E. P. realizó uno de los dos principios soviéticos en materia de Prensa (control «físico» de la misma por el Gobierno), pero intentando de modo paradójico eludir el otro (la limitación ideológica), pues se quiso mantener jurídicamente la libertad de Prensa. Lo cierto es que, pasado el primer momento de sorpresa y decaído progresivamente el predominio de la extrema izquierda y de los partidos en cuanto tales, en 1948 la Prensa de izquierdas estaba abatida económicamente. Todo un órgano oficial del partido socialista, *Le Populaire*, estaba en la indigencia, con una tirada de 20.000 ejemplares. Los comunistas hubieron de suspender cuatro de sus mayores periódicos. Las aguas fueron volviendo a su cauce, y se anuncia como próxima la reaparición de *Le Temps*.

CONCLUSION

A mi juicio cabe establecer una sola: Y es que la Prensa es un fenómeno evidentemente social y político y, como tal, ha de ser considerado en toda la amplitud de sus diversas implicaciones. El corolario es que una regulación de la Prensa no puede basarse únicamente en unos principios de carácter general, sino que ha de tener en cuenta la situación concreta del público, del mercado publicitario, de la naturaleza de las diversas empresas periodísticas, de los grupos organizados que las patrocinan, etc.

Un tema es capital al respecto: Siendo la Prensa una gran fuerza social, muy necesitada de control político, ¿en quién ha de recaer lo esencial de este control? El control por los propietarios del negocio tiene la mayoría de las ventajas con que se suele defender la «iniciativa privada»; pero es evidente que pone injustamente un poder desproporcionado en manos de los grupos políticos adinerados (o conservadores). A su vez, el control por los partidos políticos o las organizaciones sindicales, de antemano orienta a los periódicos en una direc-

ción polémica y parcial. Es evidente que el control total por el Gobierno, en la forma que se practica en la U. R. S. S., líquida no sólo toda posibilidad de discusión, sino incluso de información, si la palabra ha de conservar algún sentido. Experimentos como el de la institucionalización del *Times*, de Londres, encomendado a un «trusteeship» que le conserve su objetividad tradicional, son demasiado únicos para poder ver en ellos una posibilidad de tipo general, ni tampoco se ve cómo la Prensa podría vivir sin un mínimo de competencia y oposición recíproca.

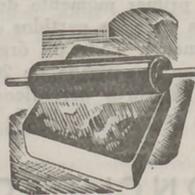
No se ve clara una fórmula definitiva, aunque ya son muchos los experimentos realizados, para arbitrar un control social y responsabilización de la empresa. Una formulación interesante es, verbigracia, la de la Constitución portuguesa (1); pero siempre volvemos al problema eterno en política: «Custodes ipsos quis custodiet?». Pues, al fin, en muchos casos, el control por el Gobierno sigue siendo el control de un grupo.

Pero algo es cierto: el famoso mito de la «libertad de Prensa» ha decaído, y, como vimos, no se puede sostener, pues aun cuando las leyes la quieren dar absoluta, la Prensa siempre depende de *algo* o de *alguien*, como todo en el seno de una comunidad. Y, por otra parte, nuestras delicadas sociedades, llenas de complicaciones y de peligros, no pueden resistir indefinidamente el impacto de la discusión ilimitada, de los abusos escandalosos de la Prensa amarilla, de la obscenidad comercializada o de las infiltraciones imperialistas o quintacolumnistas. Las famosas «premisas mayores inarticuladas» han de aclararse y responsabilizarse.

¿Cómo? En cada caso algo podrá indicar ese análisis previo estructural.

(11) Art. 3.º párrafo segundo, de la Constitución vigente: Sentado el principio de «libertad de expresión de pensamiento en cualquier forma» (art. 3.º núm. 4), dicho párrafo aclara que esta libertad será regulada por «Leyes especiales», y aclara que esta regulación deberá «impedir preventiva o represivamente la perversión de la opinión pública en su función de fuerza social, y salvaguardar la integridad moral de los ciudadanos, a quienes quedará asegurado el derecho de hacer insertar gratuitamente la rectificación o defensa en la publicación periódica en que fuesen injuriados o difamados, sin perjuicio de cualquier otra responsabilidad o procedimientos determinados en la ley». Por otra parte, el título VI trata «De la opinión pública», a la que define (art. 22) como «el elemento fundamental de la política y administración del país, incumbiendo al Estado defenderla de todos los factores que la desorienten contra la verdad, la justicia, la buena administración y el bien común». El art. 23 añade que «la prensa ejerce una función de carácter público, por cuya razón no podrá negarse, en asuntos de interés nacional, la inserción de notas oficiosas de dimensiones normales que le sean enviadas por el Gobierno».

Cfr. «Constituição Política da Republica Portuguesa», ed. del Prof. de Coimbra Alfonso Rodrigues Queiró, Coimbra, 1951.



«Juro ante Dios no permitir que la falsedad...»

Lucía Desmarins y otros «reportajes» por el estilo

Por Francisco RUIZ DE ELVIRA

LA lectura del último número de la Gaceta de la Prensa Española hizo nacer en mí el deseo de contestar a las afirmaciones de dos de sus colaboradores. Y aunque uno de ellos es mi compañero de promoción, Castro Moreno, que trata un tema tan sugestivo para mí como el del periodismo escrito y el radioperiodismo, la galantería hacia el otro colaborador, que es colaboradora (aun siendo para intentar rebatir sus afirmaciones), y la importancia general del asunto por ella tratado, han sido las causas de que deje la respuesta a Castro para otra ocasión... si la Gaceta de la Prensa me lo permite.

Y vamos al toro, cogiéndolo por los cuernos, si es posible. En un artículo titulado «Lucía Desmarins en la Prensa española», Aurora Cuartero termina confesando que ella «no sabía qué decir de esto». Si no sabía qué decir, lo que equivale a no tener nada que decir, y ha llenado cuatro páginas... no nos extraña demasiado que casi defienda a quienes se inventan una serie de reportajes «como quien lava». Pero esperamos que nuestra simpática compañera (a quien hemos leído siempre con interés) no interprete estas líneas como una protesta, porque no queremos ser responsables de su jubilación, sino solamente como una expresión de disconformidad con su parecer. La protesta

está dirigida —y ya la hemos hecho constar en la reciente Asamblea de Antiguos Alumnos de la Escuela de Periodismo— contra quienes confunden el periodismo con la novela de folletín y además parecen empeñados en que los confunda también el público lector.

Dice Aurora Cuartero: «A mi juicio, en un reportaje de esta clase, lo que importa no es tanto su autenticidad como su estética... La invención y el embuste pueden ser lícitos, pero hace falta, para no descalificarlos, que haya detrás un Edgar Poe, y no lo hay siempre». De acuerdo en que no siempre hay un Edgar Poe y de acuerdo también en que no lo ha habido (ni muchísimo menos) en el caso de Lucía Desmarins, pero creo que también estaremos de acuerdo en que Edgar Poe no intentó nunca engañar a sus lectores. Usted misma lo dice: «La tirada del «Graham's Magazine» —donde Poe publicó «El crimen de la calle de Morgue»— se duplicó en cuanto comenzó la edición, sin necesidad de que la historia se adornase con visos de realidad.» Naturalmente. El público buscaba la novela como tal novela —una magnífica novela— y nada más. Pero, ¿cree usted sinceramente que la revista y el diario madrileños que han explotado el tema de Lucía Desmarins hubiesen vendido un solo ejemplar más de lo habitual si hu-

biesen presentado como novela lo que ellos sabían que, en buena lid, no tenía nada de reportaje? Precisamente porque sus autores no eran ningún Edgar Poe (ni muchísimo menos), los lectores no hubiesen aguantado tres capítulos seguidos si no hubiera sido por su creencia de que aquello tan mal narrado era cierto.

Y esto es lo que no puede ni debe permitirse en periodismo. En un reportaje, de la clase que sea, lo primero que importa es su autenticidad. Luego vendría su interés y, en último término, su estética, pero siempre muy detrás, porque si no hay autenticidad, no hay reportaje. Y si lo que es invención se presenta como reportaje (es decir, lo que es falso como cierto), se comete una estafa tan reprobable como la del que vende un objeto de bisutería haciendo creer que es de oro y brillantes o la del que da el timo del sobre o de la estampita. O sea, que estamos de acuerdo en la valoración que, desde su encuentro de la Gran Vía hasta esos cadáveres que expresan su voluntad, hace Aurora Cuartero, casi entre líneas, de los autores de los reportajes sobre Lucía Desmarins. En lo que no estamos de acuerdo, simpática compañera, es en que esto inaugure una nueva clase de reportajes ni en que le hubieran parecido bien los escritos de tales «periodistas» si hubiesen estado bien escritos. La invención y el embuste nunca pueden ser lícitos en periodismo, y el que quiera inventar una novela, que la invente, que la escriba —si sabe escribir— y luego que la publique como tal novela, pero que no haga pasar su mercancía con el título de reportaje —o sea, narración de un hecho cierto— para que el público le lea con interés, sin darse cuenta de que así no sólo se desprestigia a sí mismo, sino también al periódico que publica sus trabajos y, en general, al periodismo español.

Que conste, por otra parte, que, aunque nos refiramos particularmente al

caso de Lucía Desmarins, porque a él se refería Aurora Cuartero, nuestra protesta —que es indudablemente la de todos los profesionales que sienten de verdad el periodismo—, va contra otros muchos más o menos periodistas, con o sin gafas negras, que en distintos diarios o revistas hacen creer a cientos de españoles que pueden ir al Brasil a hacerse ricos buscando oro o se inventan «reportajes» y más «reportajes» de este tipo que debieran prohibirse en nuestro periodismo o se inventan también algún apéndice de más o de menos. Si el Código Penal no tiene ningún artículo para esta clase de delitos, hagamos los periodistas un Código de Ética Profesional y expulsemos de nuestra profesión, si está dentro de ella, a todo aquel que no rinda siempre su pluma al primer postulado del periodismo: la veracidad. Y para empezar, ¿por qué no prohibir que escriba en los periódicos (salvo por lo que se refiere a artículos técnicos de especialistas) o intervenga en programas informativos de las emisoras de radio a toda persona que no tenga carnet de periodista? Un carnet, por cierto, en el que su titular jura «ante Dios» «no permitir jamás que la falsedad, la insidia o la ambición» tuerzan su pluma en la labor periodística. Labor que habría que restringir a un círculo más estrecho para que —además de éstas y otras muchas cosas— no pudiera darse el caso (aunque aquí no haya falsedad en las noticias) de que un conocido locutor de radio pueda titular uno de sus programas publicitarios con el nombre de «periodismo radiofónico». Pero esto se sale ya de nuestro tema de hoy y casi entra en el que, desde un principio, habíamos dejado para otro día. Y, por otra parte, no es cosa tampoco de que el presente artículo llegue a ser tan extenso que eclipse la prolijidad con que fué tratado el tema de Lucía Desmarins. Que en eso —y en alguna otra cosa— si que se batieron todas las marcas.

LAS REDACCIONES y el espíritu de equipo

Por Claudio COLOMER MARQUES

CUANDO nos informamos sobre las realidades internas de los periódicos, es doloroso comprobar cómo en la mayoría de ellos, incluso en los más aparentemente disciplinados, aparece su redacción dividida por grupos y camarillas, amistades y antipatías personales, en situación latente de guerra civil. No nos referimos ahora a la tradicional pugna entre la administración y la redacción de los periódicos. Nos referimos a la división real que existe con frecuencia entre los redactores que trabajan en una misma empresa. Es un hecho que debe preocupar a todos los que desean —deseamos— una superación técnica, social y económica del periodismo y de los periodistas españoles.

Podríamos anotar diversas causas para explicarnos la falta de cordialidad y de lealtad que existe entre los periodistas, incluso entre los que prestan sus servicios a la misma publicación. Una de ellas podría ser el malhumor que produce una retribución profesional escasa, insuficiente en muchos casos. Al periodista se le exige mucho —iniciativa, responsabilidad, cultura, honradez, etc.— y se le paga poco. Esto es indiscutible. Y donde no hay harina todo es mohina. Pero en muchas ocasiones el periodista desleal con los compañeros, escéptico frente a todo y promotor de todas las resistencias pasivas que pueden originarse en el seno de una redacción, no es precisamente el que tiene más razones para quejarse de su suerte. Con frecuencia, su situación económica está bien resuelta.

También podríamos hablar del espíritu crítico de los intelectuales, del cual los periodistas participan en grado máximo. O bien de las envidias, los celos y las vanidades propias de toda profesión intrínsecamente exhibicionista o de toda profesión que necesita del público —escritores, periodistas, artistas de teatro o de cine, pintores, compositores de música, etc.—. La preocupación por la firma, la molestia por el éxito del compañero, el amor propio ofendido por el artículo o la nota que el redactor-jefe ha corregido o el director ha echado al cesto por considerarlo inoportuno, son pequeños sentimientos que amenazan constantemente la unidad de las redacciones.

Cualquiera que sea la causa de las discrepancias y de la desunión entre los redactores —vanidad o soberbia, ambición o codicia, egocentrismo o problema económico—, es evidente que la tarea básica de la dirección del periódico es lograr la unidad, sin concesiones a la indisciplina. El director debe convertir la redacción en un organismo vivo, en donde la iniciativa y la inteligencia personal de los redactores encuentren franco el camino para realizarse, sin los obstáculos interesados de los temerosos del éxito ajeno.

Esto es fácil de escribir, pero todos los periodistas con años de experiencia saben que es difícil de lograr. Y nada es más estéril para ello que la ingenua apli-

cación de reglamentos interiores. Las redacciones no se arreglan con ordenanzas, ni con disciplinas burocráticas, ni mucho menos con intervenciones directas de la empresa —toleradas por la dirección—, que siempre producen efectos anarquizantes. La unidad en la redacción de un periódico y la eficacia que deriva de la unidad únicamente se obtienen poniendo en juego determinados valores humanos.

Ante todo es preciso, a nuestro entender, que el director de un periódico se sienta director. Queremos decir que no confunda su cargo y su función con la de otros hombres con mando. Así, el director de un periódico no es ni debe actuar como un jefe militar o un jefe de partido político autoritario. Así, el director de periódico no es ni debe actuar como el presidente de un Consejo de Administración o el presidente de un club deportivo o de cultura. El director de periódico debe dirigir, y esta función exige participar de cualidades características del jefe y cualidades propias del presidente. El presidente no es nada sin su junta. En definitiva, su labor consiste en arbitrar consejos a la junta, en hacer aceptar sus propuestas habitualmente y en ejecutar los acuerdos adoptados, en unos casos, o en ser responsable de su ejecución, en otros. El mando del presidente, teóricamente por lo menos, es un mando limitado y por delegación de los presididos. El jefe, por el contrario, manda por autoridad propia y con frecuencia se limita a decidir y a imponer su criterio a los subordinados. Pero ser director de periódico, es otra cosa.

Dirigir un periódico no consiste, en cuanto a la relación con los redactores subordinados, en reunir en torno de uno las adhesiones entusiastas, sentimentales o interesadas, de unos cuantos redactores, excluyendo a los demás, como hace el presidente cuando trata de intervenir la elección de los componentes de su junta. El director que no es fundador de su periódico ni propietario del mismo, tiene que trabajar con compañeros que no ha elegido, sino que le son impuestos, algunos de los cuales, inevitablemente, se crearán, y aún serán de hecho, tan capacitados como el director para la función directiva. El director que en este conjunto heterogéneo de amigos y menos amigos que constituyen la redacción quiere imponer sus criterios por disciplina de tipo castrense, a la larga fracasará, porque, a diferencia del jefe militar, la autoridad del director no viene refrendada por una jerarquía de mandos superiores y dentro de una institución cerrada a las interferencias no jerárquicas. Si el director quiere trabajar con los redactores como el presidente con su junta de amigos, también fracasará, porque, axiomáticamente, hay redactores que no son, con motivo o sin ello, amigos leales de la dirección. Al momento que el director da la sensación que quiere hacerse perdonar su mando o que ha perdido conciencia de su responsabilidad superior y, por lo mismo, de la legitimidad de las atribuciones que tiene en la redacción por esa superior responsabilidad, muchos redactores también perderán la noción de quien dirige el periódico y acaso sea imposible hacérsela volver a recuperar. Con ello se dará comienzo a la guerra civil en la redacción, a la pugna de unos redactores contra los otros.

La misión del director es crear un ambiente de entusiasmo en la redacción, de orgullo por la obra conjunta del periódico, del que participen incluso los redactores menos amigos. Siempre existirá el redactor sublevado sistemático contra las orientaciones directivas del periódico, sean de quien fueren. A este redactor rebelde crónico, inasimilable, el director procurará apartarlo de la redacción en la primera oportunidad. Pero con los demás es preciso sugerir ideas y aceptar

iniciativas —reportajes determinados, campañas, colaboraciones o lo que fuere— que hagan participar a todos en su realización y, por lo mismo, hagan sentirles la responsabilidad de su éxito o resultado. Esto, en definitiva, es procurar convertir el orden de las redacciones en una realidad superior, viva y creadora. Es hacer de las redacciones un auténtico equipo. El director, hemos dicho más arriba, no es un jefe ni un presidente, aunque participe de algunas características de aquéllos. Lo propio del jefe es formar tropas o clientelas políticas. Lo del presidente, juntas y consejos. El director debe convertir a sus compañeros del periódico, impuestos o no, en un auténtico equipo.

¿Qué entendemos por equipo, esa palabra deportiva hoy tan utilizada? A nuestro entender, equipo no es una tropa sometida por la violencia, la ley o la necesidad. No es tampoco una clientela ocasional atraída por los favores que puede distribuir un político vencedor o un hombre de fortuna... El equipo, tal como lo concebimos, es un grupo de hombres al servicio de una empresa o de una causa común, unidos por lazos orgánicos de amistad, de lealtad, de confianza, así en los momentos de éxito como en los de lucha y esfuerzo. En el equipo no pueden haber competencias, rivalidades, intrigas. Cada cual aporta a la obra común su entusiasmo y su esfuerzo en relación con sus dotes y capacidades. Cuando hay espíritu de equipo, preocupa más el resultado conjunto, que no el éxito particular, individual, que muchas veces se obtiene a costa del éxito común.

Con lo anotado se comprenderá hasta qué punto el espíritu de equipo está ausente de la mayoría de redacciones de periódico. Cualquiera que tenga un conocimiento directo de nuestra vida profesional, sabe que los fracasos de cualquier redactor son siempre motivo de júbilo para ese o para aquel compañero que trabaja, seguramente, en la misma empresa; que el trabajo ostensible, de relumbrón y de éxito fácil, es secretamente disputado como botín entre los diversos redactores de cada periódico; que un mismo periodista escribe de una manera —mejor— cuando firma que cuando realiza, por encargo de los superiores, un trabajo anónimo, editorial, que en determinadas ocasiones puede ser la nota cumbre del día.

Las redacciones de periódicos, por lo general, distan mucho de ser un equipo. Ya lo hemos dicho. Pero la aspiración de todos los que deseamos la elevación del tono técnico y humano de nuestra Prensa, es deshacer esa triste realidad. Acabar con las faltas de compañerismo y con las latentes guerras civiles. Cada periódico debe ser un todo unánime, una pluralidad de temperamentos y de inteligencias subordinados a la causa común de hacer una buena publicación. La capacidad para reducir a un todo unitario los grupos divididos preexistentes en cada empresa es una de las características más destacadas de los grandes dirigentes y creadores del periodismo. Pero esta excepcionalidad, lograr la unidad en las redacciones contra todos los obstáculos, no puede hacerse una exigencia habitual para todos los directores. Por ello, si bien entendemos que en algunos periódicos la dirección no está a la altura de su cometido, también consideramos que en otros la escasa visión práctica de los redactores fomenta contra sus propios intereses y los más elevados del diario la anarquía y la división internas. Hemos de darnos cuenta de que el destino de las redacciones en latente guerra civil es pasar a depender de los reglamentos y ordenanzas inspirados por la administración, que las convierten en una triste oficina burocrática de la que únicamente pueden salir periódicos rutinarios, serviciales de todas las opiniones y de todas las ideas y carentes de espíritu crítico. He aquí por qué nosotros únicamente sabemos concebir la redacción de un periódico, considerándola como una pirámide de lealtades y de entusiasmo. O sea: como un equipo.

GRAFICAS ARAGON, S. A.

Martín de Vargas, 14

Teléfono n.º 27 20 10

M A D R I D

FOLLETOS :: REVISTAS :: EDICIONES

DOCUMENTOS DE IDENTIDAD

Autentic

MARCA REGISTRADA

PRODUCTOR NACIONAL N.º 5.416

PAPELES

CARTULINAS

TINTAS

TIPOLITOGRAFICAS



Manuel Longoria, 5

Teléfono 24 91 14

M A D R I D

Síntesis histórica de la Prensa diaria madrileña

Por Francisco MOTA

VIII LAS NOVEDADES

El sábado 14 de diciembre de 1850 apareció en Madrid el primer número del diario *Las Novedades*, que llegó a ser el más popular y el de mayor circulación en alguno de los centros medios del siglo pasado. Eduardo de Lutorio, que nos hizo su historia, condensó su misión en haber sido uno «de los que más contribuyó a la enseñanza del pueblo, tratando siempre de conciliar el interés político con el deseo constante de difundir y popularizar todo género de conocimientos, ya por medio de artículos especiales, de frecuentes revistas o de obras de verdadera utilidad».

Su fundador y propietario, el notable cronista e historiador de Madrid, don Angel Fernández de los Ríos, debe ser considerado como implantador entre nosotros del diario de noticias, ya que *La Correspondencia* no apareció en esta primera época sino autografiada como hemos visto. Otro de los aspectos que no olvidó su fundador fué el de la baratura, ya que la suscripción importaba solamente cuatro reales mensuales.

Las oficinas de este diario, que se imprimía en los talleres del *Semanario Pintoresco*, también dirigido por Fernández de los Ríos, estuvieron en el número 26 de la calle de Jacometrezo. En la cabecera del periódico, bajo un león nada heráldico, se explanaba el

lema: «Por el pueblo y para el pueblo». Aunque noticioso y generalizador, no negó en ningún momento su ideario progresista.

Uno de sus pasos más señalados fué el de dividir su espacio en secciones fijas; dándose en ellas cuenta de las novedades españolas y extranjeras, noticias oficiales, parlamentarias, religiosas, comerciales, literarias y artísticas. El folletín llevaba por epígrafe «Novedades varias». La sección satírica, crítica y de costumbres estaba regentada por «Fray Gerundio» (Modesto Lafuente), Martínez Villergas, «El Estudiante» (Antonio María Segovia) y Luis Mariano de Larra. Los números de los lunes eran extraordinarios y estaban —por primera vez en un diario madrileño—, adornados con caricaturas y dibujos.

En un principio su aspecto independiente logró hacerse respetar por los poderes públicos; luego, tras una larga suspensión en 1852, reapareció ya claramente adscrito al progresismo. En junio de 1866 fué suspendido, no reanudando su salida hasta enero de 1868. En junio de 1866 fué suspendido, no reanudando su salida hasta enero de 1868. A Fernández de los Ríos sucedieron en la dirección de este diario don Francisco de Paula Montemar, más tarde agraciado por su título amadeísta; don Felipe Picatoste, don José Plácido Sausín y don Juan Ruiz del Cerro.

Entre los centenares de periodistas que

desfilaron por su cuerpo de redacción no podemos olvidar figuras tan destacadas cual Barbieri, Barrantes, Gullón (don Pío), Pérez Galdós, Viedma (J. Antonio), Rubio (Carlos), Pina (Mariano), Cánovas del Castillo, Martín Redondo, Ossorio y Bernard, Lustorio, etc. Allí se insertaron los primeros artículos de Castelar y de Cánovas; en sus páginas se dió a conocer Silvela.

De Angel Fernández de los Ríos, alma creadora de esta sin par empresa, Lustorio trazó verídica semblanza: «Fundador, director, articulista, gacetillero, todo lo fué. Con la misma pluma que acababa de redactar los términos comerciales de un anuncio, expresaba en un artículo de fondo sus ideas, amenizaba con un chiste la gacetilla o formulaba uno de aquellos proyectos de reformas que fueron su constante empeño. Su existencia la pasó con la pluma, con el lápiz en la mano; fué, ante todo y sobre todo, periodista; y él lo ha dicho en algunas de sus obras; en el refugio de las buhardillas, en los salones de los palacios, sobre los adosquines de las barricadas, en el recinto de las Cortes, entre el rumor de los tumultos, en el ocio de los cuerpos de guardia, a la luz brillante de los festivos, al resplandor siniestro de la pólvora, Fernández de los Ríos escribió siempre, difundió a diario la idea nueva, y no solamente la dió su pensamiento, sino su sangre, su tranquilidad y su reposo».

«Fundó siete periódicos, dirigió nueve; redactó en 25 españoles y siete extranjeros; publicó más de una docena de volúmenes propios y editó más de mil obras de otros autores. ¿Se puede hacer más en una vida?»

IX

«LA IBERIA» Y OTROS DIARIOS DE ESTE TIEMPO

El día 1.º de enero de 1851 salió *El Anunciador*, diario más noticiero que político, que no llegó a superar el otoño de aquel mismo año. *La Crónica*, cotidiano de espíritu moderado, sólo permaneció en pie el espacio de algunas semanas, mientras que *El Orden*, otro diario también moderado, que había fundado y dirigía don Agustín Mendía, logró vivir desde febrero del mismo 1851 a julio de 1852. De este diario fueron redactores Leopoldo Barthe, Emilio Batalla, Luis Miguel, Carlos Vela y Francisco Zea.

Dos periódicos diarios, de carácter satírico-político, *El Mundo Nuevo* y *El Sueco*, vivieron por espacio de algunos meses en 1851. El último de éstos, que publicó algunas caricaturas, fué fundado por el valenciano José Bernat Baldosí, que en 1844 había publicado el semanario satírico *La Donsayna*.

De 1851 a 1852 se publicó el diario *La*

Opinión Pública, de escasa trascendencia, entre cuyos redactores estaba el marqués de Tahíerniga y don Julián Santín de Quevedo. En las mismas fechas dióse a la estampa *El Precursor*, llamado por su fundador, don Manuel Cuendias, «defensor de los intereses materiales, morales y sociales del pueblo». En 1852, por escasos números, tomó el título de *El Nuevo Precursor*. Más democrata, pero de menos duración, fué el diario llamado *La Tribuna del Pueblo*.

Entre los dos años anteriormente señalados también apareció el periódico moderado *El Constitucional*, que dirigió don Antonio Mantilla, y tuvo como redactores principales a don Juan Ariza y a don Dionisio López Roberts. Dos épocas sucesivas apareció el diario *La Europa*; la primera, entre el día 12 y el 28 de octubre de 1851, en que fué suspendida su publicación por Real orden de dicha fecha; la segunda, entre los meses de agosto de 1854 y enero de 1855. La primera de estas épocas fué dirigido el periódico por don Bernardo Iglesias, que en 1843 había sido director de *El Bien Público* y más adelante lo sería de *La Iberia*; en la segunda, el director fué don Joaquín Sandino. Fué diario de clara tendencia liberal. A principios del año 1852 apareció un efímero diario llamado *La Opinión*.

El Diario Español, que había de continuar su publicación largos decenios, hizo su primera salida en junio de 1852 como órgano de la Unión Liberal y más tarde representativo del conservadurismo histórico. Fué fundado y dirigido por don Manuel Rancés y Villanueva, después marqués de Casa la Iglesia, y más adelante alternaron en su dirección los hermanos López Roberts (don Mauricio y don Dionisio). Entre sus más destacados colaboradores cabe señalar nombres de la alcurnia periodística de un don Juan Alvarez de Lorenzana, un don Francisco de Paula Madrazo, un don Joaquín Maldonado Macanaz, un don Julio Nombela, etc., etc.

Poca duración tuvo el diario que, en 1853, fundase don Manuel María Santa Ana, *La Gacetilla*, cuyo director efímero fuese el gran don José de Castro y Serrano. También en enero de 1853 apareció y desapareció un diario llamado *El Crisol*. *El Mensajero*, que llegó a julio, se titulaba «diario político, religioso, mercantil y literario».

De 1853 a 1855 gozó de diario sólido *El Tribuno*, periódico liberal de tendencia progresista que fundó y dirigió don Alejo Galilea, que años antes lo había sido de una *Revista Jurídica*. Fué periódico muy perseguido, sufriendo bastantes recogidas y suspensiones. Entre sus redactores deben ser recordados don Augusto Ulloa, don Manuel Ortiz de Pinedo, don Vicente Guimerá, don Luis Arévalo, don Mariano del Castillo y el futuro gran político, don Cristino Martos.

que allí hizo sus primera armas periodísticas y jurídicas a su llegada a la Corte.

Poco más de un mes, en 1853, editó y dirigió el periódico político *El Trono y la Constitución* don Fermín Gonzalo Morón. Al cesar su publicación fundó *La Verdad*, que continuó publicándose durante un par de años hasta refundirse con *El Debate. La Voz del Pueblo*, más avanzado, era periódico «de política, economía social, literatura y anuncios», que sólo pudo salir adelante algunos meses del año 1853. Igual biografía tuvo el diario moderado de la tarde que se llamó *La Discusión*, un primer periódico de este título que nada tuvo que ver con el periódico revolucionario que años más tarde lanzaría don Nicolás María Rivero.

El Oriente, periódico liberal de la tarde, fué dirigido en su corta vida (1853-54) por su fundador don Vicente Manuel Cociña, que tuvo por redactores a don Tiburcio Faraldo y a don Luis de Trelles.

En 1854, don Manuel María Santa Ana se lanzó a un nuevo intento periodístico, el *Boletín del Pueblo*, que sólo en intento quedó. Demócrata fué *El Miliciano*, «periódico defensor de la libertad del pueblo», que fué dirigido por don Alfonso García Tejero, que ya había sido compañero de Martínez Villergas, en *El Huracán* (1840-43). *El Miliciano* sólo duró de julio a septiembre de 1854.

Al socaire de la revolución vieron la luz en 1854: *El Liberal*; *El Guardia Nacional*; *El Centinela de Madrid*, de don Manuel Bada; *El Madrileño*; *La Unión Liberal*, de don Enrique Cisneros; *El Siglo XIX*, que regentaron los hispanoamericanos Rafael M.^a Baralt y Heriberto García de Quevedo; *La Soberanía Nacional*, que se fundió en *El Esparterista*, y fué dirigido por don Ramón María de Mainar; *El Espectador*, de don Mariano Pérez Luzaró; *El Voto Nacional*, de don Augusto Ulloa, y *La Lealtad*. Ninguno de ellos superó los meses de 1854, de gran efervescencia política.

El Adelanto, diario «de ideas avanzadas», que fundase y dirigiese don Nemesio Fernández Cuesta, logró alcanzar el año 1855 para refundirse con *La Discusión*. Fernández Cuesta compraría en 1857 la propiedad de *Las Novedades* y haría suya la editorial de Gaspar y Roig, con su gran periódico *El Museo Universal*. Hasta el año 1855 llegó también *El Láigo*, que comenzó en 1.º de noviembre de 1854, publicándose quince veces al mes, para transformarse en diario a partir del 1.º de diciembre siguiente. En febrero de 1855 fué sustituido por *La Propaganda*. Fué periódico político liberal, que publicó hirientes caricaturas. Su lema era: «Justicia seca. Moralidad a latigazos. Vapuleo continuo». Este periódico fué fundado y dirigido en un principio por don Antonio Ribot y Fontseri. En seguida le sustituyó en



Primera página del número 60 de *La Iberia*, correspondiente al día 26 de agosto de 1854

esta tarea don Pedro Antonio de Alarcón, muy joven todavía, ganando con ello fama de agudo talento y unas cuantas querellas y persecuciones. Con él trabajaron en *El Láigo*, Martín Villergas y Domingo de la Vega.

Las Cortes, diario liberal que comenzó a salir en septiembre de 1854, logró llegar al año 1857, a pesar de sus numerosas suspensiones. Perteneció al partido progresista y fué fundado y dirigido por don Camilo Alonso Valdespino, al que ayudaron en su tarea su hermano don Santiago, don Joaquín Serrote, don Manuel Azcutia y los hermanos Morales (don José y don Vicente). *El León Español*, periódico moderado, tuvo dos épocas: la de 1854 a 1860 y la de 1865 a 1866. En la primera de éstas lo dirigió don José Gutiérrez de la Vega; en la segunda, don Eduardo Mier. Gutiérrez de la Vega había sido uno de los primeros corresponsales de guerra españoles, ya que acompañó en 1849 a la expedición de Fernández de Córdoba a Italia. Don Eduardo Mier, de gran preparación cultural, políglota consumado, fué uno de los más honestos y distinguidos periodistas del siglo XIX. A ambos ayudaron en sus tareas redactores tan expertos como Gonzalo Morón, Janer, Carrasco de Molina, Méndez Alvaro, Martínez Pedrosa, De la Peña, etcétera.

Hoja democrática se intituló el virulento diario llamado *El Eco de las barricadas*. Tuvo carácter muy socialista y fueron sus redactores Fernando Garrido y Antonio Ignacio Cervera. Sixto Cámara, entre 1854 y 1856, publicó el diario no menos avanzado *La Soberanía Nacional*.

La Unión, diario de la tarde, fué periódico liberal dirigido por don Joaquín Maldonado y Macanaz. Entre los años 1854 y 1855 estuvo también la vida del periódico de la misma tendencia *El Iris de España*. Moderado fué *El Buen Sentido*, que dirigió en idénticos períodos don Carlos María Llauder. Completamente absolutista se consideró a *La Estrella*, cuya vida corrió entre 1854 y 1857. Fué dirigido por el político don Francisco Rodríguez Troncoso y también por el señor Miguel y Flores. Uno de sus más importantes colaboradores fué don Alejandro Mon, que ya había sido redactor de *El Faro*, y que en 1864 llegaría a la Presidencia del Consejo de Ministros.

De 1854 a 1859 fué la vida periodística de *El Parlamento*, diario conservador, fundado y dirigido por don Manuel Moreno López, que ya había sido en 1845 director de *El Tiempo*. En su redacción estuvieron don Manuel Cañete, don Joaquín Cervino, don José Lorenzo Figueroa, don José García Barzanallana y otros distinguidos hombres políticos de la época.

El más importante periódico de los surgidos en la revolución del año 1854 fué, sin duda, *La Iberia*, diario liberal cuyo nombre llena toda una época del periodismo madrileño. Vivió dos épocas casi sucesivas: la primera hasta 1866, en cuyo 21 de junio fué suspendida su publicación, y la segunda, bajo el título de *La Nueva Iberia*, desde el 2 de enero de 1868, aunque días más tarde recuperó su primitivo nombre.

Fundado por don Pedro Calvo Asensio, farmacéutico y editor del semanario satírico *El Cinife*, el primer número de este órgano del progresismo histórico apareció el 15 de junio de 1854. Hasta su desaparición fueron sucesivos directores del mismo hombres de la talla de don Práxedes Mateo Sagasta, don Manuel Lasala, don Francisco Javier de Moya, don Carlos Massa Sanguinetti, don Carlos Rubio, don Manuel de Llano y Persi, don Federico Rodríguez, don Francisco Javier Carratalá y don Fernando Frago.

Por su redacción desfiló la plana mayor del progresismo: Fernández de los Ríos, González Llano, Escalera, Herreros de Tejada, Larrea, Lustorio, Núñez de Arce, Abdón de Paz, Ruiz Aguilera, Saco, Sellés, Suárez de Figueroa, etc.

Valero de Tormos, en sus crónicas ya mencionadas, dice de este diario: «Todavía me parece ver la casa de la calle de Fuencarral, con su medallón en la fachada, que repre-

sentaba a Gutenberg, con su imprenta en la planta baja y sus oficinas en el principal. Una modesta máquina de Marinoni servía para hacer la tirada de *La Iberia*, que a pesar de no tener rotativas ni la amplia información con que hoy cuentan los grandes periódicos populares, ejerció en la política altísima influencia.

«Calvo Asensio, Sagasta, Núñez de Arce, Escalera, Juan Rosa González, Carlos Rubio, Abascal y otros muchos que han tenido gran relieve en nuestro movimiento político, escribieron en aquel periódico, que por los años en que me ocupo contaba con el apoyo material y moral del partido, porque entonces los partidos sacrificaban —y en el partido progresista lo hacían las clases más humildes— si quiera unas pesetas cada mes, a sostener su órgano; la política se informaba en la pasión, y no sólo se pensaba sino que se sentía, y el sentimiento llevaba al heroísmo de desprenderse de algunos reales para defender una idea. *La Iberia* fué, por muchos años, la *Biblia* de los progresistas.»

Resumen de este momento revolucionario en la Prensa diaria madrileña haría, años adelante, don Francisco Silvela con estas palabras: «Durante el período de la Unión Liberal y el de la preparación de la revolución de septiembre, cuatro periódicos ejercieron gran influencia en la organización de nuestros partidos y en los sucesos de que ha nacido nuestra vida política actual; me refiero a *El Pensamiento Español*, inspirado en los propósitos de Balmes de unir los elementos conservadores que encerraba el carlismo a la obra de defensa y afianzamiento de la monarquía constitucional, más o menos modificada en sus condiciones esenciales; *La Discusión*, que dió forma y condiciones de partido a la democracia individualista, que tan decisivo influjo alcanzó en 1868, bajo la dirección de Rivero, con la potente colaboración de los que han sido después principales eminencias que las diversas fracciones republicanas; *La Iberia*, que bajo la inspiración de Carlos Rubio dirigió las últimas tentativas del partido progresista para entablar relaciones de concordia con la monarquía de doña Isabel II, y *El Contemporáneo*, que introduciendo el virus liberal más condensado en el antiguo partido moderado, ayudó a disolver los antiguos moldes de aquel ilustre y benemérito organismo más eficazmente que la propia revolución».

X

DE «LA DISCUSION» A «EL CONTEMPORANEO»

Del año 1855 fueron los diarios *El Correo Universal*, independiente, fundado por don Fernando Martín Redondo; *La Regenera-*

ción, carlista, fundado por don Felipe Canga Argüelles, y más tarde dirigido por don Miguel Sánchez y don Antonio Juan de Viladósola; *El Debate*, que meses más tarde se refundiría en *El Occidente*, periódico moderado fundado por don Cipriano del Mazo, que tuvo distinguidos colaboradores y llegó hasta el año 1860. Más conservador aún fué *La Fe*, «diario religioso, político y literario», que fundó y dirigió unos meses don Manuel Caballero de Rodas. *La Propaganda*, diario demócrata, no salió del año 1855, por haberse refundido en *La Soberanía Nacional*.

Carácter economista tuvo *El Agente industrial minero*, que dirigió hasta 1856 don José Mexía, y era «diario industrial, científico y literario». *El Bien Público*, cuya finalidad era la libertad civil y la religión, «con un buen sistema de hacienda ante todo», no salió del año 1855. *La Voz del Pueblo*, de Roque Bauria, donde colaboraron Pi y Margall y Garrido, era periódico demócrata muy avanzado que sólo alcanzó los meses primeros de 1856. Igual le sucedió cronológicamente al diario moderado *El Sur*, que dirigió don Tomás Rodríguez Rubí y tuvo por redactor a don Severo Catalina.

La Asociación, diario muy demócrata que dirigió don Eugenio García Ruiz, cedió pronto la representación de la libertad a *La Discusión*, que fundó y dirigió don Nicolás María Rivero y más adelante don Juan Pablo Nougués, don Francisco Pi y Margall y don Bernardo García. Hacer recuento de sus redactores es efectuar censo de los prohombres de la democracia española de aquel período: Calixto Bernal, Eusebio Blasco, Emilio Castelar, Carolina Coronado, Eduardo Chao, Nemesio Fernández Cuesta, Manuel Fernández y González, Estanislao Figueras, Cristino Martos, José María Orense, Manuel del Palacio, Roberto Robert, Romero Girón, Marcos Zapata y algunas docenas más.

De poca vida fueron los diarios de 1856 *Motín*, periódico de la oposición; *La Democracia*; el *Diario de Minas, caminos de hierro, agricultura, industria y comercio*, de don José Mexía; *El Criterio*, que dirigiera don Fidel de Sagarminayga y don José de Castro y Serrano.

El Estado, de espíritu moderado, albergó las firmas distinguidas de Campoamor, que lo dirigió; Catalina, Frontaura, Narciso Serrano y otros. Vió la luz pública entre 1856 y 1859. *La Península*, progresista, sólo vivió hasta 1857; lo dirigieron don Tomás Capdepón y don Antonio Romero Ortiz. Desde 1856, en que inició su salida el *Journal de Madrid*, hasta 1857, en que cesó *Le Courrier de Madrid*, hubo un diario franco-español en la capital de España. Lo dirigieron Mr. Hugelmann y el coronel Perrotte.



Primera página del número 13 de *La Discusión*, correspondiente al día 25 de marzo de 1856

En 1857 aparecieron algunos diarios de mediana importancia y escasa vida: *El Orbe*, «diario de la tarde, político, literario e industrial»; *El Fénix*, monárquico liberal, que alcanzó el año 1859, bajo la dirección de don Sebastián de la Fuente; *La Crónica*, que sólo llegó al 1858, fué conservador y su fundador y director don José Luis Retortillo. *El Genio Industrial* y *El Minero Español* fueron diarios industriales dirigidos por los señores Mainar y Mexía.

Don Mariano Pérez de Castro, comandante de Artillería, fundó en 1858 *la Gaceta Militar*, primer periódico castrense que tuvo la capital. No fué diario, sino a partir del año 1860; cesó en 1861.

De 1858 a 1859 duró la publicación de *La Independencia Española* y su original francés *L'Independence espagnole*, que fundó y dirigió M. A. Breistroff de Rochebrune.

EL CONTEMPORANEO.



Primera página del número 14 de *El Contemporáneo*, correspondiente al 9 de febrero de 1861

Don Antonio Díaz Quintana sacó en 1858 *El Correo Autógrafo de España*, que en su último año (1860) se llamó *El Correo de España*. Hasta 1859 duró solamente *La Monarquía Española*, diario político y religioso. «Monárquico y constitucional» fué *La Unión*, que sacó hasta 1859 don Angel María de Luna. *El Día* fué órgano liberal que dirigió don Ricardo Velasco Ayllón, y en donde fué redactor don Carlos Frontaura.

Muy breve fué la vida que, en el transcurso del año 1851 tuvieron *La Opinión* y *El Regulador*. Igual sucedió a *El Conciliador*, periódico moderado de don José Fernández Quesada.

De la Unión Liberal fué *El Reino*, diario fundado por don Nicolás Quintana, que apareció en 1859 y llegó hasta 1866, después de haberlo dirigido además don Pedro Mendo

de Figueroa, don Manuel Cañete, don N. Goñi, don Cayetano Sánchez y don Gabriel Estrella. Allí escribieron don Francisco Giner de los Ríos, don Ramón Rodríguez Conca, don Juan Pérez de Guzmán y otros.

Entre 1859 y 1860 fundó *El Horizonte* don José Gutiérrez de la Vega. *El Constitucional*, que duró hasta 1863, fué fundado en 1860 por don Juan Antonio Rascón. *La Verdad*, de la Unión Liberal, fué dirigido entre 1860 y 1866 por los señores don Torcuato Tárrego, don Manuel María Hazañas y don Juan Blanco del Valle. Allí escribieron Barlat, Inza y otros. *El Comercial Europeo* era diario de la mañana, «de noticias universales y anuncios». Sólo vivió de 1860 a 1861.

El Pueblo, diario democrático de la tarde, defensor de la república unitaria, comenzó a publicarse en 1860 bajo la dirección de don Manuel Gómez María, y más adelante por don Eugenio García Ruiz y don Julián Sánchez Ruano.

El Pensamiento Español, diario tradicionalista fundado por don Fabián Tejada, publicó su primer número el día 2 de enero de 1860. Durante muchos años lo dirigió don Francisco Navarro Villoslada, que en 1857 había renunciado por sus ideas a la dirección de *La Gaceta de Madrid*. Con él trabajaron hombres de alcurnia e ideales cual don Valentín Gómez, don Juan Ortiz y Lara, el Marqués de Santa Cruz de Inguanzo, etc.

Desde diciembre de 1860 hasta octubre de 1865, fecha en que se refundió con *La Política*, apareció *El Contemporáneo*, periódico de ideas conservadoras, que fundó y dirigió don José Luis de Albareda, al que sustituyó, en los últimos meses, don Joaquín González de la Peña.

Pleno de gracia y talento natural, Albareda fué el típico «señorito» andaluz. Su «sablero» le abrió muchas más puertas que cualquiera de sus dotes intelectuales. Supo rodearse de una verdadera pléyade de jóvenes talentos, y *El Contemporáneo* muy pronto llegó a ser famoso. Allí estuvieron junto a él don Juan Valera, Gustavo Adolfo Bécquer, Rodríguez Correa, Antonio María Fabié, Javier de Burgos, José Ferreras, que más tarde había de ser el gran maestro fundador de *El Correo*, Manuel Ossorio y Bernard, etc.

«Sin embargo —dice Lustoni—, era verdaderamente director de aquella pléyade José Luis, por las condiciones de su carácter y por la clarividencia de su sentido común. Su pensamiento al fundar *El Contemporáneo* no era otro que el de hacer un partido conservador a la moderna, pero lo intentó en vano, pues los hombres del moderantismo histórico desde el primer momento lo combatieron por cismático, por sus atrevidas tesis sobre la cuestión religiosa, la libertad de imprenta», etc.

La Prensa y el investigador

Entrevista con los autores del «Catálogo de Publicaciones periódicas existentes en la Biblioteca Nacional»

Se reseñan 7.578 revistas y 1.375 periódicos

Es una obra del mayor interés para los periodistas y para los eruditos



La señorita María Casado Jorge, colaboradora del Padre Florentino Zamora.

AL tener noticia de que la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, por medio del Servicio de Lectura, filial del P. E. N., estaba trabajando para editar un «Catálogo de las Publicaciones periódicas existentes en la Biblioteca Nacional», nos personamos en la Sala de Revistas del citado Organismo, entrevistándonos con el Jefe de la misma. Es éste el P. Florentino Zamora Lucas, persona cultísima, licenciado en Teología y Doctor en Filosofía y Letras.

—V a m o s a ver, don Florentino, ¿cómo va a ser ese catálogo de publicaciones periódicas de la Biblioteca Nacional?

—Debo decirle, ante todo, que llevará un prólogo del Excmo. Sr. D. Francisco Sintes Obrador, Director General de Archivos y Bibliotecas, quien desde el primer momento nos prestó su valiosa ayuda y su estímulo moral, y que la señorita Casado, que es mi valioso auxiliar en la Sección, ha resultado una colaboradora excepcional en esta obra tan necesaria y en la que llevamos trabajando muchos años.

—Muy bien, P. Zamora, y le felicito porque ese catálogo constituye un avance en favor del estudioso y del investigador, ya que les descubre campos que

quedaban en la penumbra de sus trabajos, dando facilidades y rapidez.

—Así es, en efecto; los artículos aparecidos en las revistas, al cabo del tiempo, son tan buscados y apreciados como lo fueron los documentos de la Edad Media. Por eso hemos puesto, tanto la señorita Casado como yo, nuestro empeño en sacar a luz los títulos de cuantos periódicos y revistas posee la Biblioteca Nacional, consignando los años o números existentes y dando la signatura topográfica al pie de cada ficha.

Interviene la señorita María Casado Jorge, y dice:

—La experiencia de muchos años de servicio de don Florentino Zamora al frente de la Sección, como Jefe de la Sala de Revistas, ha sido puesta con todo entusiasmo al servicio de esta necesidad y de esta urgencia de los lectores eruditos, de los periodistas profesionales y de toda clase de investigadores. La obra tiene 9.000 fichas de revistas y periódicos y es un valioso instrumento de trabajo en las distintas ramas de la cultura.

—Efectivamente, les felicito por el esfuerzo realizado y por lo que ello significa de valiosa ayuda para la profesión periodística.

El P. Zamora, sonriente, como el que



Primera página de *La Gorda*, núm. 4, del 2 de diciembre de 1868.

no quiere la cosa y sin darle demasiada importancia al asunto, agrega que ha costado dos años y medio de preparación y dos meses lleva el libro en la imprenta, por ser de composición difícil. Es un volumen de más de 700 páginas a dos columnas, con 8.935 fichas y 20 láminas de cabecera de periódico:

—Se reseñan 7.578 revistas y 1.375 periódicos. Estos son menos, porque los de provincias y los extranjeros no ingresan en la Biblioteca Nacional.

—Claro que llevarán buenos índices, para hacer más fácil y rápida la consulta.

—Desde luego, tiene un índice alfabético de materias, sistema diccionario, y al final un gran índice alfabético de títulos que remite al número de cada revista en el catálogo.

—¿Desde cuándo hay publicaciones periódicas en la Biblioteca Nacional?

—Desde el año 1661 hay revistas; es decir, desde el siglo XVII hasta el día, incluso escritas en idiomas ruso, árabe,

japonés y otras lenguas todavía menos frecuentes.

La señorita María Casado Jorge me explica también que están en preparación un fichero de todas las revistas y periódicos existentes en las Bibliotecas de provincias y de Madrid. Y que hay otro de las mismas publicaciones periódicas clasificado por naciones y provincias, pensándose en otro ordenado por años de publicación.

Hacemos un alto para recordar que el P. Zamora Lucas, que escudado en su modestia no quiere *soltar prenda* respecto a su biografía, es miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia, oficial técnico del Instituto del Libro y lleva publicadas, entre muchas otras obras y ensayos, las siguientes: «Lope de Vega, censor de libros»; «Mil quinientos pseudónimos modernos de la literatura española», que abarca desde el siglo X al XX, obra premiada por el Ministerio de Educación Nacional; «Catálogo del Libro Español de Arquitectura»; «Evocación de Tirso en los Conventos de Soría y Almazán»; «Pedro de Rúa, censor de Guevara» cetera, y además es un frecuente colaborador de periódicos.

Seguimos la charla y añade:

—Como ya se dice en la introducción del catálogo, es el primero que se publica completo en España, en cuanto a revistas y periódicos existentes en un centro cultural, pues la Hemeroteca Municipal del Ayuntamiento de Madrid, si bien tiene editados algunos referentes a publicaciones que han figurado en las Exposiciones de Colonia y Sevilla, carece todavía de un inventario impreso, completo, de todos sus valiosos fondos periodísticos.

—Pero debe haber alguna bibliografía embrionaria sobre la materia...

—Existe la obra de Hartzzenbusch, «Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños», premiada por la Biblioteca Nacional en 1863; pero no satisface las necesidades del investigador de este Centro por las razones siguientes:

tes: a) Cita infinidad de periódicos y revistas que no se hallan en la Nacional. b) Su catálogo solamente llega hasta el año 1870, quedando por lo tanto ochenta años sin consignar. c) Únicamente figuran en él las publicaciones periódicas madrileñas, quedando excluidas todas las de provincias y las extranjeras. d) Están agrupados por año de publicación, pero carecen en cambio de una clasificación por materias, hoy día tan necesaria y tan solicitada. e) No consiguen lugar donde vió y utilizó las publicaciones, faltando asimismo la signatura topográfica.

—¿Cómo han hecho ustedes el catálogo?

—Más de dos años y medio se han dedicado a la recolección de fichas de revistas y publicaciones periódicas afines, para lo cual hubo que revisar pacientemente las numerosísimas papeletas de los ficheros de índices topográficos —que ofrecían más garantías de seguridad— de las distintas Secciones de la Biblioteca, así como las de los siete pisos del Depósito General, las de Raros, Cervantes, Bellas Artes, Música, Varios y Z. De este modo se logró reunir unas 10.000 papeletas, que revisadas y seleccionadas, se copiaron dos veces, dando un total de 30.000 fichas utilizadas para nuestro trabajo.

Después de una amena charla, por completo al margen de esta entrevista y en voz baja, porque hay abundante público lector en la Sala de Revistas donde nos encontramos, vuelvo a preguntar antes de despedirme:

—¿Alguna cosa más, P. Zamora y señorita Casado, sobre el libro en cuestión?

—Únicamente, que con vistas a la práctica, a la utilidad del investigador y a la rapidez de su hallazgo, se adoptó la clasificación por materias, sistema de diccionario, con dos excepciones dentro del sistema: la de *Literatura*, que dentro de su grupo va dividida en Naciones, y la de *Medicina*, con diferentes ramas y especialidades.



Primera página del núm. 29 de *La Ilustración de la Infancia*, del día 8 de agosto de 1877.



Primera página del núm. 12 de *El Cocomo*, del 1 de junio de 1888.

Damos a tan buenos amigos las gracias por los datos aportados y por la obra realizada, de tan gran interés para el periodismo nacional.

JOSE SANZ Y DIAZ

TALLERES OFFSET

SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)

Agendas, dietarios, blocks-almanaques, calendarios de sobremesa (patentados), libros, folletos, cuentos, revistas, mapas, planos, envases para cigarrillos, estampas, grabados y toda clase de publicaciones y material de propaganda.

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES

PRODUCTOR NACIONAL, núm. 1.559

EXPORTADOR, núm. 3.628

IMPORTADOR, núm. 554

TALLERES OFFSET

FABRICA Y OFICINAS:

Calle del Doctor Claudio Delgado Amestoy (Edificio propio)

DIRECCION POSTAL: Apartado de Correos, número 11

DIRECCION TELEGRAFICA: Offset

SAN SEBASTIAN (España)

Los periodistas opinan

Hay redactores que no disfrutaron vacaciones el pasado verano

El aumento de lectores estivales y acontecimientos informativos multiplican en trabajo a las redacciones del litoral

La serpiente de mar, el barómetro y los bañistas, vistos por los directores de diarios



Pedro de Llano



Villalgorido

EL verano es una invención genial. Llegan los meses de estío y cada hijo de vecino —y el periodista del interior es, claro está, hijo de vecino— coge sus maletas y... a la playa. ¡Qué bello es el mar después de un intensivo año de trabajo!

En realidad no es casi necesario establecer turnos muy numerosos, porque en verano disminuyen los motivos informativos: apenas hay estrenos en los cines, las corporaciones limitan sus reuniones, y hasta los criminales se conceden sus propias vacaciones para no acordiar a los pobres redactores de sucesos.

Nada, nada. Con tres o cuatro periodistas en cada redacción, de "guardia estival", los diarios de las poblaciones calurosas siguen apareciendo cotidianamente, con el mismo número de columnas, y sin que por ello se pierdan más correos. ¡Ah, los milagros de una perspectiva feliz en la Concha o en el Sardinero!

Pero... los colegas de Gijón, de La Coruña, de San Sebastián o de Santander, ¿cuándo veranean? Porque es evidente la actividad extraordinaria de éstos en julio y en agosto... Es posible que estos compañeros gocen "su veraneo" ¡en diciembre!

Examinemos cómo se desarrollaron el pasado verano las actividades profesionales en los periódicos de las ciudades veraniegas y qué secciones complementarias hubo que incorporar a su contenido habitual para satisfacer las apetencias informativas del eventual lector forastero.

CUESTIONARIO

1.—Durante los meses de verano, y como consecuencia de afluencia de forasteros, ¿se vió Vd. obligado a aumentar la tirada de su diario? 2.—¿Aumentó igualmente la publicidad? 3.—Para satisfacer la demanda informativa de los veraneantes, ¿publicó alguna nueva sección o cultivó algún género periodístico especial? 4.—En caso afirmativo, descríbalos. 5.—En general, ¿cuáles fueron las preferencias del lector veraniego?

Pedro de Llano López (Director de *La voz de Galicia*)

1. Sí. Durante la temporada estival se observa un ligero aumento en la tirada del periódico.

2. En efecto, la publicidad aumenta igualmente.

3. El núcleo principal de veraneantes en La Coruña lo aporta Madrid, donde *La Voz de Galicia* tiene un corresponsal que envía crónicas diarias. Asimismo se publican crónicas de todas las ciudades de la región, con lo cual se informa a los forasteros.

4. Mediante reportajes, se informa a los veraneantes sobre aquellos puntos de especial interés para ellos, tales como playas, lugares tí-

picos, romerías, etc., complementados con una adecuada información gráfica. Y se cuida de manera preferente cuanto en el aspecto material pueda interesar al forastero, denunciando posibles abusos o deficiencias.

5. Aparte el lógico interés de toda persona por informarse debidamente en un sentido general, le interesa conocer alguna peculiaridad de la región que visita, y creo que prefiere reportajes ligeros, un tanto frívolos incluso, que lo sustraigan, distrayéndolo, de sus preocupaciones habituales. Viene a descansar, y conviene tenerlo muy presente, aunque no

hasta el punto de justificar variaciones sensibles en la tónica general de cada diario. Ellos mismos, los veraneantes, son objeto frecuentemente de encuestas o entrevistas.

Entró de taquígrafo en La Voz de Galicia, en 1937, a los dieciocho años de edad. Posteriormente fué redactor deportivo y redactor-jefe después, en 1946. Desde 1950 desempeñó la dirección de La Voz de Galicia de manera accidental, siendo director en propiedad desde enero del presente año.

Juan María Peña Ibáñez (Director de *El Diario Vasco*)

1. Al convertirse San Sebastián durante los meses de verano en la capital de España, y registrarse un número de visitantes extraordinario, es lógico que esa afluencia turística repercute en los periódicos, si no en la proporción que debiera, sí en una cantidad muy estimable y digna de tenerse en cuenta. No repercute como debiera, digo, porque mucha gente, saturada de trabajo, con los nervios excitados por doce meses de ocupaciones y preocupaciones, quiere acercarse al mar como a un sedante. Y quiere librarse por unos días de toda preocupación. Hasta el leer los titulares de los periódicos es para muchos algo que les recuerda el monótono vivir de siempre, y huyen algunos de ese contacto con el resto del mundo que el periódico les ofrece todos los días.

Sin embargo, esto es registrable en una minoría. La mayor parte de los veranean-

tes que vienen a San Sebastián, por su cultura, por la clase a que pertenecen, por su preparación, siguen en contacto con el mundo, con la política nacional y extranjera, con la vida del arte, del deporte, de la cultura, a través de los periódicos donostiarros.

2. La publicidad aumenta, indudablemente. No hace casi falta «buscar el anuncio». Llega éste a veces en cantidades que hace temblar a los encargados de la confección del periódico.

3. El periódico se hace siempre con el máximo interés, poniendo en él, cada día, algo de cada uno de los que lo elaboran. El hacer secciones nuevas en la época veraniega significaría que durante el resto del año se habían abandonado aquellos aspectos de la vida que pudiesen interesar al lector.

4. Contestada en la anterior pregunta.

5. El lector veraniego gusta de ver en los periódicos

donostiarros referencias a la vida de su pueblo. El aragonés quiere saber si ha llovido en las Cinco Villas, y el madrileño si las obras de pavimentación de la calle han terminado. El veraneante quiere que se le sirvan cosas amables, huyendo del ceño adusto. Junto al mar, mientras la brisa juega con los tamarindos de la Concha, comenta con sus vecinos de todo lo que ha sucedido el termómetro en Badajoz o en Córdoba. Y comenta un poco egoístamente que «él duerme con una manta». Quiere el veraneante gozar de la libertad del verano, y que no se le compliquen excesivamente las digestiones con probables Sarajevos o con noticias parecidas. Prefiere la información de la serpiente de Escocia a la tensión internacional o a la guerra fría.

Periodista desde 1937. Trabajó en La Voz de España.

Francisco Villalgordo Montalbán

(Director de *Voluntad*)

1. En efecto, hay que aumentar la tirada del periódico, porque así lo exige la demanda del público. Esto, que fué siempre así en toda ciudad veraniega, aquí se hizo más evidente porque *Voluntad* había incrementado su tirada meses antes. Puede suponerse, por tanto, los agobios de papel que sufrimos en la actualidad, coletilla ésta que añado por mi cuenta para que «Madrid» —eso que en provincias llamamos «Madrid» para referirnos a los organismos centrales— vaya pensando en favorecer a los periódicos costeros y nortños, en particular, en el aspecto de suministro de papel, a costa, naturalmente, de los periódicos del interior, que disminuyen enormemente su tirada en los meses estivales.

2. Extraordinariamente. La presencia de compañías teatrales de importancia, la más frecuente organización de espectáculos al aire libre, etcétera, constituyen el capítulo principal. Asimismo, la publicidad industrial y comercial se incrementa también, pues el hombre de negocios tiene un olfato finísimo, y sabe que nuestros periódicos se venden más y mejor en el verano. A estas circunstancias generales, se une en Gijón la particularísima de ser una ciudad que en el verano se vuelca materialmente en fiestas, verbenas, «merendolas» y romerías, que, como es lógico, se anuncian profusamente y a buen precio.

3. En general, mi periódico está concebido, tanto para invierno como para verano, con claras ideas de amenidad, ligereza y frescura —en el sentido refrigeran-

te de la palabra—. De ahí que no haya creado ninguna sección especial, sino simplemente acentuado los temas veraniegos. Por ejemplo: tenemos una sección fija, diaria, titulada «Orbayu»; pues durante todo el verano se ocupó exclusivamente de temas que le afectan al veraneante: la playa, el hospedaje, las comunicaciones, etc.

4. Al iniciarse la temporada oficial de baños, abrí en primera página la sección típica de «El tiempo». Pero aquí no damos el parte escueto de temperaturas que nos da la Agencia Cifra o que nos facilita el Observatorio local, sino que entresacamos la temperatura máxima de España, la máxima de Madrid y la máxima de Gijón... y que haga el lector lo demás, que extraiga sus consecuencias, cuando lee, por ejemplo, que Badajoz está a 48°, Madrid a 32 y Gijón a 20.

Como dato curioso, éste: A dicho parte del tiempo, añadí las mareas de la playa, dato principalísimo para el bañista, para el pescador y para el excursionista, pues, como es sabido, aquí las mareas son muy vivas, y de ellas depende a veces el que uno pueda o no bañarse, pescar en determinado remanso o llegar a un punto determinado.

Lo curioso fué que, como nunca se habían publicado más que las pleamares, dejando las bajamares a la adivinación del lector, y yo quise publicar éstas, tropecé con una dificultad: que todo el mundo sabía que la bajamar se produce unas seis horas después de la pleamar, pero nadie sabía

(haciendo omisión de los técnicos) en qué hora exacta. Y diariamente, en la Redacción, tuvimos que hacer enrevesadísimos cálculos, para sacar la bajamar o bajamares del día, pues hubo jornadas con una y otras con dos, mientras que las pleamares las llevan en el bolsillo hasta los chicos de las escuelas, pues se publica un calendario anual con ellas.

5. El lector veraniego prefiere temas intrascendentes, pero entretenidos. ¡Si vinieran más platillos volantes!... Los sucesos, los lee con entusiasmo. (El asesinato de una gitana muy bella y muy popular en Gijón, agotó tres días seguidos la tirada de los periódicos. En el mío, después de rebasar las posibilidades de papel, vino la gente, con auténticas recomendaciones, a buscar un ejemplar.) Agradan mucho al lector veraniego el crucigrama, los chistes, las amenidades, los concursos y, de modo especial, conocer noticias de su punto de origen. ¡Cuánta falta está haciendo en todo el litoral español una croniquilla, diría, inteligente, diáfana y amena, del día en Madrid, y en Valladolid, y en León, y en Salamanca!... ¿Cuándo se decidirá a darla la Agencia Cifra?...

* * *

Ha sido redactor de segunda, de primera, secretario de redacción y redactor jefe de Amanecer, sucesivamente, desde 1936 a 1952, con un intervalo de seis meses como redactor jefe de La Mañana y Lérida, de Lérida. Actualmente está al frente de Voluntad, desde 1.º de febrero de 1952.

Un día de noviembre en cuatro primeras páginas de periódicos

LAS elecciones norteamericanas han constituido, sin duda, «la noticia» del mes. El 4 de noviembre se resolvió, al fin, el largo episodio político cuyas incidencias y alternativas habían sido recogidas, un día tras otro, durante varios meses, por los periódicos de todas partes.

Se esperaba una lucha muy reñida y, por ello, que el vencedor no pudiera anunciarse hasta la tarde del miércoles, día siguiente a las elecciones. Se suponía, en consecuencia, que los diarios de la mañana habrían de contar con un material informativo bien distinto a los de la tarde. Aquéllos, sólo cifras, más o menos significativas; éstos, la noticia del resultado. ¿Sucedió así? No, enteramente. La votación se desarrolló, en todo momento, bajo el signo de la victoria de Eisenhower, como una línea recta y no ondulada.

¿Cuál era el problema que, en el orden concreto de la titulación de su primera página —aspecto elegido para nuestro comentario de hoy—, se presentaba a un diario de la mañana del miércoles? Sin duda, el de dar la noticia de quién había resultado vencedor o, si esto no era posible, el de acercarse lo más posible, sobre la base de los datos existentes, a aquella noticia. Informar, dar una noticia es, en el lenguaje periodístico como en el corriente, comunicar algo que no sabe la persona o personas a las que nos dirigi-

mos. Pues bien, si no la definitiva noticia del resultado final, «algo» podían decir los periódicos a las cuatro o las cinco de la mañana del miércoles. Ese «algo» es, exactamente, lo que esperaba el lector. Su curiosidad podríamos expresarla en las siguientes preguntas: Si aún no se sabe el vencedor, ¿quién va ganando? ¿Cuánta es su ventaja y qué representa dicha cuantía?

A las citadas preguntas debió responder en sus titulares todo diario de la mañana del miércoles, en una ocasión tan acusadamente noticieril, en que era tan claro conocer lo que al lector importaba, como la que comentamos. Pues bien, ha habido diarios que, resignados, de antemano, al parecer a la idea de que no podrían anunciar, a aquella hora, al vencedor, renunciaron también a la aproximación a la noticia a que nos referimos al principio. Y así, sus titulares fueron: «Ayer se celebraron las elecciones norteamericanas» (¡qué gran noticia!... la de que no se hubieran celebrado), o bien, «Concurrieron numerosos votantes a las elecciones norteamericanas». Cuando, en realidad, hubo periódico que, explotando con conocimiento de la materia los datos que poseía, pudo anunciar categóricamente la victoria del general y cuando, en cualquier caso, todo diario —y no sólo los de Madrid, que, tal vez, pudieran alcanzar algunos datos más— estuvieran en condiciones de anunciar: pri-

Pide Herzebrach a los aliados, la liberación de cincuenta mil soldados alemanes de plomo

EL PENSAMIENTO NAVARRO

DIOS-PATRIA-REY

La Reina Isabel abrió el Parlamento inglés

Eisenhower lleva ventaja a Stevenson - más de 500 mil votos en un total de 7 millones - hasta las 4 de la madrugada

Se ha volcado en masa el pueblo yanqui, esperándose cifras que superen con mucho las elecciones anteriores

Truman no duda de que ganará Stevenson



El pueblo yanqui se ha volcado en masa a votar, esperando cifras que superen con mucho las elecciones anteriores. Se han volcado en masa el pueblo yanqui, esperándose cifras que superen con mucho las elecciones anteriores.

Truman no duda de que ganará Stevenson. El presidente Truman expresó su confianza en el candidato demócrata Stevenson.

Se han volcado en masa el pueblo yanqui, esperándose cifras que superen con mucho las elecciones anteriores.

EISENHOWER, después de votar, hizo a la multitud que lo aclamaba la V de la victoria



Truman no duda de que ganará Stevenson. El presidente Truman expresó su confianza en el candidato demócrata Stevenson.

Se han volcado en masa el pueblo yanqui, esperándose cifras que superen con mucho las elecciones anteriores.

Truman no duda de que ganará Stevenson. El presidente Truman expresó su confianza en el candidato demócrata Stevenson.

Se han volcado en masa el pueblo yanqui, esperándose cifras que superen con mucho las elecciones anteriores.

Yo no patrocino a ninguno de los candidatos, declara el Cardenal Spellman

Irá a Corea el jueves, si gana el General, se escribe en "Augusta Chronicle"



Yo no patrocino a ninguno de los candidatos, declara el Cardenal Spellman. Irá a Corea el jueves, si gana el General, se escribe en "Augusta Chronicle".

Yo no patrocino a ninguno de los candidatos, declara el Cardenal Spellman. Irá a Corea el jueves, si gana el General, se escribe en "Augusta Chronicle".

Yo no patrocino a ninguno de los candidatos, declara el Cardenal Spellman. Irá a Corea el jueves, si gana el General, se escribe en "Augusta Chronicle".

EL PENSAMIENTO NAVARRO
DIOS-PATRIA-REY
FUNDADO EN 1897
Redacción, Administración y Talleres, Calle 16, 20
Apartado de Correos número 3 - Pamplona
TELÉFONOS: Dirección: 2541. Redacción: 2541 - 2542
Administración: 2045
PRIMERA EDICION

mero, que Eisenhower llevaba una notable ventaja, y, segundo, que era muy sintomático que Stevenson fuera perdiendo en algunos Estados, que siempre habían votado a los demócratas.

Por todo ello, hemos seleccionado hoy cuatro diarios que han sabido servir certeramente la necesidad informativa del día. Sus titulares expresan que el periódico que el lector tiene entre



México, miércoles 4 de noviembre de 1954



SUR

EL DIARIO PRINCIPAL DE LA MASA Mundial de Lectura. Tel. 247-1247 y 247-1248

VENTANAS METÁLICAS
SOLICITEN PRESUPUESTOS
QUINTANA ROO AUDIERÑ
CALICOLCOBUBS

EISENHOWER VA GANANDO Firma de acuerdos entre España y Colombia

A las 3-45 de la madrugada (hora española) lleva mayoría en veinte Estados, y Stevenson en doce El Gobierno español dona terrenos para el Colegio Mayor Colombiano

Estas han sido las elecciones más concurrencidas de la historia norteamericana

WASHINGTON, 4 de noviembre. Hora española.—El adelanto de votos finalizado en el momento.

Estimados: 2.876.247 votos (dos millones seiscientos sesenta y cinco mil doscientos ochenta y dos)

Stevenson: 2.425.076 (dos millones seiscientos sesenta y cinco mil novecientos sesenta)

El avance en la última veintena Estados, que suma 212 votos electorales, Stevenson, es decisivo, con un total de 212 votos (114).

IMPRESIONES Y DATOS

El avance de Eisenhower a las 3-45 de la madrugada, hora española, es el más espectacular de la historia norteamericana. El avance de Stevenson, en cambio, es el más silencioso. El avance de Stevenson, en cambio, es el más silencioso. El avance de Stevenson, en cambio, es el más silencioso.

El avance de Eisenhower a las 3-45 de la madrugada, hora española, es el más espectacular de la historia norteamericana. El avance de Stevenson, en cambio, es el más silencioso. El avance de Stevenson, en cambio, es el más silencioso.



El nuevo embajador de Alemania Occidental en México, señor Adalberto de Baura y Escobar, con el secretario de Estado, señor A. J. Acheson, en un momento de la recepción de la orden de credenciales.

El "Campesino" ha sido aboleteado en Bolivia

PROFIRA INSULTOS CONTRA EL EJERCITO Y LA IGLESIA

El "Campesino", periódico de izquierda boliviano, ha sido aboleteado por el gobierno boliviano por haber publicado artículos que insultaban al ejército y a la Iglesia.

Isabel II abrió solemnemente el Parlamento

La Reina anticipó la participación inglesa en el Pacto Atlántico

La Reina Isabel II abrió solemnemente el Parlamento británico, anticipando la participación inglesa en el Pacto Atlántico.

ESPAÑA, ACLAMADA EN CHILE

Los parlamentarios acogieron a la Embajada española con vivas a Franco

Los parlamentarios chilenos acogieron a la Embajada española con vivas a Franco.



La Banca celebró la festividad de su Santo Patron



Fué sorprendida una reunión del Mau Mau

Henderson visita de nuevo a Mussadek

La entrevista fue calificada de importante



TEHERAN, 4 de noviembre. El ministro de Asuntos Exteriores británico, Harold Henderson, ha visitado de nuevo al ministro de Asuntos Exteriores iraní, Amir Abbas Hoveyda.

Satisfacción por el progreso en las negociaciones hispano-norteamericanas

Los resultados son muy importantes

El progreso en las negociaciones hispano-norteamericanas es muy satisfactorio. Los resultados son muy importantes.

La Cerebrina

El avance de Eisenhower a las 3-45 de la madrugada, hora española, es el más espectacular de la historia norteamericana. El avance de Stevenson, en cambio, es el más silencioso.

Fué sorprendida una reunión del Mau Mau

Mataron a un policía y a un jefe de tribu

Fué sorprendida una reunión del Mau Mau. Mataron a un policía y a un jefe de tribu.

Por todo ello, hemos querido decirle, precisamente, el aparecido en aquel momento y que le dice todo lo que, en aquel momento, puede decirle. El periódico para el que la última noticia es la que debe ser ofrecida antes porque, ante la última, las anteriores ya no son noticias. «Eisenhower va ganando», encabeza

EISENHOWER TRIUNFA HASTA AHORA

Los primeros resultados son de cifras pequeñas, pero acusan unanimidad



Si la lucha es reñida no se conocerán los resultados hasta mediodía de hoy

SE REGISTRAN LAS PAPELETAS DE VOTACIÓN

NO SE HA REGISTRADO EN TODO EL PAÍS NINGUNA RECLAMACIÓN ELECTORAL

Washington, 4 (Ere) — El primer nivel de la campaña electoral de 1954 está prácticamente terminado en los Estados Unidos por voto unánime.

El vencedor demócrata Paul Douglas ha obtenido los votos de la mayoría electoral, es decir los de California y la mayoría en general y en los Estados Unidos.

LA PRIMERA CIUDAD QUE VOTO

Millard, New Hampshire, 4 (Ere) — El día ha sido la primera ciudad de los Estados Unidos que ha votado sus sufragios en las elecciones presidenciales, con el siguiente resultado:

Eisenhower, 6 votos.

Stevenson, 0 votos.

Los ocho electores que han formado el primer electorado de Nueva York se han dividido en un empate de 5 votos.

En las elecciones de 1948 fueron también estos los votantes a favor del candidato republicano Dewey y el voto por Truman.

LA SEGUNDA EN VOTAR

Winnon, New Hampshire, 4 (Ere) — El segundo día de la campaña ha comenzado con un empate en las elecciones locales, con el siguiente resultado:

Eisenhower, 13 votos.

En 1948 el republicano Thomas Dewey obtuvo el voto y Truman 4.

RECIENTO OFICIAL

Washington, 4 (Ere) — Un voto — el de Virginia — el resultado oficial acerca el resultado temporal de los electores.

Eisenhower, 243 votos.

Stevenson, 243 votos.

TOTALES OFICIALES

Washington, 4 (Ere) — A las 10 de la noche se han registrado los resultados de los electores en los Estados Unidos. El resultado es el siguiente:

Eisenhower, 11.000 votos.

Stevenson, 11.000 votos.

EL SCRUTINIO EN KANSAS

Manhattan, 4 (Ere) — El resultado de la votación en Kansas es el siguiente:

Eisenhower, 11.000 votos.

Stevenson, 11.000 votos.

EL SCRUTINIO EN CALIFORNIA

San Francisco, 4 (Ere) — El resultado de la votación en California es el siguiente:

Eisenhower, 11.000 votos.

Stevenson, 11.000 votos.

EL SCRUTINIO EN TEXAS

Austin, 4 (Ere) — El resultado de la votación en Texas es el siguiente:

Eisenhower, 11.000 votos.

Stevenson, 11.000 votos.

EL SCRUTINIO EN VIRGINIA

Richmond, 4 (Ere) — El resultado de la votación en Virginia es el siguiente:

Eisenhower, 11.000 votos.

Stevenson, 11.000 votos.

EL SCRUTINIO EN MICHIGAN

Lansing, 4 (Ere) — El resultado de la votación en Michigan es el siguiente:

Eisenhower, 11.000 votos.

Stevenson, 11.000 votos.

EL SCRUTINIO EN OREGÓN

Portland, 4 (Ere) — El resultado de la votación en Oregon es el siguiente:

Eisenhower, 11.000 votos.

Stevenson, 11.000 votos.

España y Colombia firman dos acuerdos culturales

Un Colegio Mayor construirá el Gobierno de Bogotá en la Ciudad Universitaria madrileña

Más de un dólar por voto habrá en la campaña electoral en EE. UU.

Y un Colegio español de Segunda Enseñanza en la capital colombiana

Madrid, 4 (Ere) — La Oficina de Información Diplomática ha hecho pública la siguiente noticia: «El Ministerio de Asuntos Exteriores ha tenido lugar, en la mañana de hoy, la firma de dos acuerdos culturales entre España y Colombia. En primer lugar, el Gobierno español y el Gobierno de Bogotá han firmado un convenio para la construcción de un Colegio Mayor en la Ciudad Universitaria madrileña, que será administrado por el Colegio Mayor de San Bartolomé de Bogotá. En segundo lugar, el Gobierno español y el Gobierno de Bogotá han firmado un convenio para la construcción de un Colegio de Segunda Enseñanza en la capital colombiana, que será administrado por el Colegio de San Bartolomé de Bogotá. Los gastos de construcción serán a cargo del Gobierno de Bogotá, y el Gobierno español se compromete a proporcionar el personal docente y administrativo necesario para la apertura de estos centros. Al efecto se han acordado nombrar al profesor don Juan de los Rios como representante español en Bogotá y al profesor don Juan de los Rios como representante colombiano en Madrid. (Continúa en la página siguiente)»

El Presidente de Chile

Más relaciones comerciales con España promete el general Ibáñez

LA MUERTE DEL MAESTRO DE CONCHITA CINTRÓN

Estados Unidos y España progresan en sus actuales negociaciones

Los resultados "serán muy importantes" para la defensa de Europa occidental, según los Jefes del E. M. Central

Washington, 4 (Ere) — Los funcionarios responsables del Departamento de Defensa han afirmado que el resultado de las negociaciones entre Estados Unidos y España para la construcción de un centro de defensa en España será muy importante para la defensa de Europa occidental, según los Jefes del E. M. Central.

Los planes de España para el desarrollo de su industria militar serán muy importantes para el Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

El resultado de las negociaciones entre Estados Unidos y España para la construcción de un centro de defensa en España será muy importante para la defensa de Europa occidental, según los Jefes del E. M. Central.

Jamón cocido al Jerez, 100 grs. 18 pts.

Chorizos secados, kilo 30 y 60 pts.

Manteca fresquísima al sal y salada

Borcillas frescas de Cáceres

Nuevos, siempre frescos, docena 26 y 23 pesetas

La Flor de la Sierra, O'Donnell, 6. Teléfono 1714. SEVILLA.

LOS ÚLTIMOS DISCURSOS

EISENHOWER: «TODO SE PUEDE DAR EN REHENES, MENOS EL ALMA»

«LOGRAR EL ARMISTICIO EN COREA» (STEVENSON)

Un reloj de pared cae sobre el General y le lesiona
(Información en página tercera)

más estricta, al último momento. En cuanto a *El Pensamiento Navarro*, su título es, acaso, demasiado largo, pero, en cambio, resulta completo en cuanto

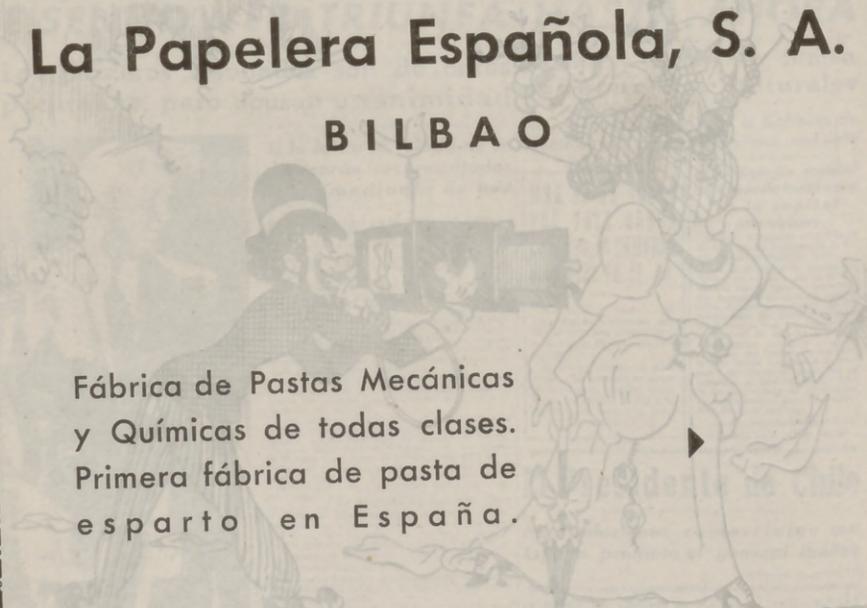
que señala la proporción de la ventaja. Es decir, responde con un solo titular a las dos preguntas a que nos hemos referido.—L.

AYER Y HOY DEL REPORTERO GRAFICO, por Bellón

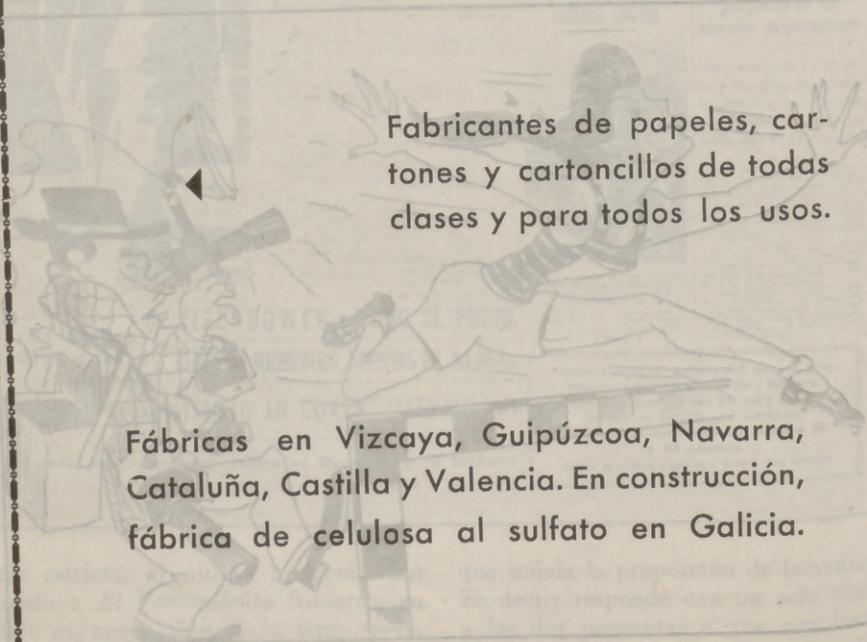


La Papelera Española, S. A.

BILBAO



Fábrica de Pastas Mecánicas
y Químicas de todas clases.
Primera fábrica de pasta de
esparto en España.



Fabricantes de papeles, car-
tones y cartoncillos de todas
clases y para todos los usos.

Fábricas en Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra,
Cataluña, Castilla y Valencia. En construcción,
fábrica de celulosa al sulfato en Galicia.

FOTOGRAFIAS EJEMPLARES

NOVIEMBRE, 1952



LA REVENTA DE LOTERIA.—Excelente ejemplo del valor no sólo periodístico de la fotografía, sino también de su eficacia como medio de participación en los problemas públicos es esta escena de las personas dedicadas a la reventa de Lotería Nacional, cuya intervención grava su importe. La publicación de esta foto determinó una violenta reacción de la opinión pública, que culminó en la promulgación de disposiciones legales de corrección y reglamentación. (Publicada en "Madrid", año XIV, núm. 4.245, pág. 7, el día 26.)



DOS SIAMESES UNIDOS POR EL CEREBRO.—Cuando a la curiosidad anecdótica se añade el riesgo de vidas humanas aumenta en fuerza emotiva que, en este caso, por tratarse de dos siameses de corta edad hay que sumar la ternura de los acontecimientos protoorgánicos por los niños. La fotografía es impresionante, pero no repulsiva, y se salva por su gran interés periodístico: estas dos vidas enlazadas por la parte más noble del hombre —la cabeza— van a ser separados por la intervención de la ciencia o van a sucumbir bajo el bisturí. Quizá esta escena esté justamente en el límite de lo que el redactor gráfico debe captar para su público, sin lesionar los principios de la ética profesional y del respeto humano. (Publicada en "ABC", año XLV, núm. 14.584, pág. 79, el día 30.)

Un periodista herido cumple su deber informativo

Imposición de la Medalla del Trabajo a don Julio Romero. Fallecen dos fundadores de diarios. Conferencias en La Coruña

Cien años del "Faro de Vigo" y cincuenta y cinco de "El Pensamiento Navarro"

Cumple cincuenta y cinco años "El Pensamiento Navarro" y cién el "Faro de Vigo"

EL *Pensamiento Navarro* ha cumplido cincuenta y cinco años de vida. Apareció en 1897. El periódico recuerda que pocos diarios le aventajan en años, y, de ellos, sólo uno, *Diario de Barcelona*, es del siglo anterior; es decir, del XVIII. *El Pensamiento* promete seguir entregado a los mismos ideales por los que siempre luchó.

Por su parte, *Faro de Vigo*, que es el segundo periódico español que cuenta cien años de existencia, ha comenzado a publicar el extraordinario conmemorativo de dicho centenario y que pasará de 300 páginas, con un peso de más de un kilo y un presupuesto de gastos que excede del millón de pesetas. Se realiza por cuadernos, y su director, don Francisco Leal Insúa, expone que el citado número conmemorativo superará a los realizados, en igual ocasión, por otros periódicos europeos.

Escala la catedral de Salamanca para hacer un reportaje

UN redactor de *El Adelanto*, de Salamanca, «Corín», ha trepado por el exterior de la torre de la catedral salmantina a fin de escribir las impresiones de la subida. A 85 metros de altura inició la escalada por la media naranja de la torre hasta llegar al cimbalillo de la misma, situado a cerca de 100 metros. Por primera vez, las veletas de la torre fueron fotografiadas desde un plano más alto que ellas mismas, y «Corín» obtuvo, asimismo, otras singularísimas fotografías.

A fin de recordar el día de 1755, en que un terremoto conmovió los cimientos de Salamanca e hizo tocar el reloj situado en la torre de la catedral, todos los años, en la víspera de Todos los Santos, los miembros de una familia, que se transmite esta tradición, llamados «mariquelos», escalan la torre hasta su cimbalillo y hacen sonar el reloj. En este año, el citado periodista salmantino se propuso acompañar a los «mariquelos», como así lo hizo. Los periodistas de la localidad, tanto de *La Gaceta Regional* como de *El Adelanto*, hicieron objeto a «Corín» de un homenaje por su proeza.

Cambios en la redacción de A B C

ANUNCIA *A B C*, de Madrid, varios cambios en su redacción. Luis Calvo asumirá las funciones de subdirector, a la vez que vuelve a la crítica teatral, que ejercerá por tercera vez; Gonzalo Fernández de la Mora y Enrique Llovet actuarán como editorialistas, aquél siendo, también, jefe de la Sección de Colaboraciones; Mariano Daranas intensificará su colaboración, y, finalmente, Manuel Sánchez del Arco y Carlos Sentís escribirán crónicas desde el Norte de Africa y París, respectivamente.

Discurso académico del director de "Línea"

EL profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia y director del diario *Línea*, don José Sánchez Moreno, pronunció la lección magistral en la solemne sesión conmemorativa del V Centenario de los Reyes Católicos, celebrada, el 12 de octubre, en la capital murciana.

Imposición de la Medalla del Trabajo a don Julio Romero

EN la Asociación de la Prensa de Madrid, el director general de Prensa impuso la Medalla al Mérito en el Trabajo de primera clase al redactor de *Madrid*, recientemente jubilado, don Julio Romero García. El subdirector general de Trabajo, el presidente de la Asociación de la Prensa y el director general de Prensa ensalzaron el ejemplo de moral profesional del señor Romero, a través de sus cincuenta años de periodismo. El señor Aparicio terminó diciendo que «el régimen de Franco, del que todos somos solidarios y partícipes, reconoce a los periodistas los méritos contraídos, reconocimiento que no se hacía en la época del cuarto poder».

Herido, cumple su deber informativo

NO obstante las graves lesiones que padecía, el redactor deportivo de *El Norte de Castilla*, de Valladolid, Carmelo Sabater Varona, presenció el partido cuya información se le había confiado, y dictó su crónica e impresiones del mismo que, gracias a este rasgo de celo profesional, pudieron publicarse normalmente en el número del martes del citado diario vallisoletano. El autocar en que viajaba, con un grupo de seguidores del equipo de fútbol de Valladolid, el señor Sabater volcó en el descenso de la sierra del Guadarrama. «Ceese» —que es como firma Carmelo Sabater sus trabajos— fué uno de los lesionados más graves, ya que le fueron apreciadas contusiones en todo el cuerpo, una erosión en la nariz, fractura total de la clavícula derecha y fuerte hematoma en el costado del mismo lado y en el pecho. Ingresó en la Mutualidad de Jugadores de Madrid, pero, como decimos, y pese a lo doloroso de sus lesiones, al día siguiente se trasladó al estadio de Chamartín a fin de cumplir su misión informativa.

Los periódicos de Valladolid recogieron el gesto de Sabater y, en nombre de éste, *El Norte de Castilla* agradeció las atenciones dispensadas en Madrid a su redactor por parte de los compañeros de Prensa, directivos y jugadores de los clubs contendientes, Mutualidad de Futbolistas, miembros de la Federación Española y hasta del propio delegado nacional de Deportes, teniente general Moscardó, que en el mismo estadio de Chamartín se interesó por el estado de nuestro colega.

Periodistas fallecidos

FALLECIO en Madrid don Enrique Castillo, colaborador de *Arriba* desde la iniciación de la segunda época del periódico. Tenía a su cargo la sección de pasatiempos, en cuya especialidad era un verdadero maestro. Colaboró en muchos periódicos y revistas, muchas de ellas de carácter infantil. Era jefe superior de Administración de Correos.

También falleció en Madrid, repentinamente, el antiguo periodista don Manuel Flecha Martín. Inició sus tareas periodísticas en 1912, pasó por las redacciones de Prensa Asociada y Associated Press, y colaboró también en varios periódicos de provincias.

Cursillo profesional en Antequera

UN curso de conferencias sobre periodismo, destinado al director y colaboradores del semanario local *El Sol de Antequera*, se ha celebrado en esta ciudad. Fué el conferenciante el delegado del Ministerio de Información en Málaga, señor Souvirón. Se realizaron

diferentes prácticas en los talleres del citado semanario, y éste ha transformado su presentación y formato y mejorado su confección.

Libro de memorias de un periodista

EL presidente de la Asociación de la Prensa de Málaga, don Juan Cortés Salido, ha publicado un libro de recuerdos y anécdotas malagueñas titulado *Memorias... casi de memoria*.

Nuevo director de semanario alicantino

HA sido nombrado director del semanario de Alicante *Ases* don José Tarí Navarro, por cese de don Rafael Alberola Herrero. El señor Tarí desempeñaba el cargo de subdirector del semanario deportivo *Marcador*.

Homenaje al director de "Heraldo de Aragón"

DON Antonio Bruned Mompeón, director de *Heraldo de Aragón*, ha sido objeto de un homenaje por el personal de redacción, administración y talleres del diario que dirige.

Toma de posesión

SE posesionó de su cargo el nuevo redactor-jefe de *Amanecer*, de Zaragoza, don Maximiano Sastre del Blanco.

Fundadores de diarios fallecidos

FALLECIO don José María Basterra y Ortiz, uno de los fundadores de *La Gaceta del Norte* y financiero muy conocido en Vizcaya. En los últimos años vivía retirado de los negocios, por su avanzada edad.

Otro fundador de empresas periodísticas, don Pedro Moreno Agrela, falleció en Granada. Intervino activamente en la creación de *Ideal*, así como en multitud de empresas industriales y agrícolas. Gran favorecedor de obras sociales y benéficas, mantuvo siempre en el anonimato su generosidad.

Periodista español a la Costa de Oro

REPRESENTANDO a *Ya* y a la Agencia Logos, Rafael Salazar realiza un viaje de dos semanas por la Costa de Oro, en unión de periodistas de Bélgica, Alemania, Italia, Holanda y Noruega.

Nuevo jefe del Sindicato del Papel de Madrid

HA sido nombrado jefe del Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas de Madrid don José María Marcos Cecilia, editor de diversas publicaciones y director de la revista *El Exportador Español* y de una agencia de publicidad. El señor Marcos Cecilia es fundador del *SEU* y ha publicado un libro sobre doctrina falangista titulado «Nuestra norma».

Homenaje a don Juan B. Acevedo

MAS de un centenar de comensales —en su gran mayoría naturales del archipiélago canario— asistieron a un banquete celebrado en Madrid en homenaje al vicepresidente de la Asociación de la Prensa Madrileña, don Juan B. Acevedo, con motivo de haber sido nombrado hijo predilecto de Santa Cruz de Tenerife. Figuraban entre los asistentes una representación de la mujer canaria, el gobernador militar de Tenerife, general Machado y el subsecretario, don José de Lara.

Jubilación de un colega ovetense

DON Ricardo Iglesias Eguren, redactor de *La Voz de Asturias* ha sido jubilado, tras haber ejercido el periodismo durante más de cincuenta años. Sus compañeros de trabajo le han rendido un homenaje.

MOVIMIENTO DE PERSONAL

DESDE el 22 de octubre al 22 de noviembre de 1952, se han producido las siguientes variaciones en la plantilla de la Prensa nacional.

A L T A S

Luis Calvo Andaluz, para sustituir al director de *A B C*; José Tous Lladó, director de *La Hoja Oficial del Lunes* (Palma de Mallorca); Eliseo Feijoo García Plaza, para sustituir al director de *La Hoja Oficial del Lunes* (Palma de Mallorca); Gil Gómez Bajuelo, para sustituir al director de *A B C* (Sevilla); Andrés Gallardo Bernal, auxiliar de redacción de *Ofensiva*; José García Langelán, auxiliar de redacción de *Diario Español*; José Antonio Bayona Guerrero, redactor de *A B C*, procede de *Pueblo*; Antonio Fernández Cid, redactor de *A B C*, procede de *Arriba*; Manuel Calvo Hernando, redactor de *Ya*; Vicente Martínez Risco, redactor de *La Hoja del Lunes* (Orense); Manuel Santaella Pérez, director del *Diario Regional*; Leandro Pérez Gómez, para sustituir al director del *Diario Regional*; Narciso Campillo Balboa, director de *El Ideal Gallego*; José Fernández Méndez, para sustituir al director de *El Ideal Gallego*; Santiago Lozano García, director de *Ideal*; Cándido García Ortiz de Villajos, para sustituir al director de *Ideal*; Gregorio Herminio Pinilla Yubero, director de *Hoy*; Antonio Soriano Díaz, para sustituir al director de *Hoy*, y José Luis Mayoral Fernández, redactor de *Diario de Avila*.

B A J A S

Ramón Vergara Alona, auxiliar de redacción de *Diario Español*; Fernando Ramos Moreno, redactor-jefe de *Odiel*; José Vidal Massenet, auxiliar de redacción de *Información*; Antonio Fernández Cid, redactor de *Arriba*, pasa a *A B C*; José Antonio Bayona Guerrero, redactor de *Pueblo*, pasa a *A B C*; Marcelino Junqueza Alvarez, redactor de *Pueblo*; José Luiz Gómez Mesías, redactor de *Pueblo*; Emiliano Aguado Hernández, redactor de *Pueblo*; Francisco Flórez Roncero, redactor de *Pueblo*; José del Campo Cubilla, redactor de *Madrid* (fallecido); Francisco Javier Martín Abril, director de *Diario Regional*; Santiago Lozano García, director de *El Ideal Gallego*, y Narciso Campillo Balboa, director de *Hoy*.

MUTUALIDAD NACIONAL DE PERIODISTAS

EN su reunión del 4 de noviembre último, la Comisión Permanente Nacional de la Mutualidad de Previsión Social de Periodistas acordó lo siguiente, respecto a prestaciones:

Auxilio de defunción

Se acordó conceder auxilios de defunción a doña María Gloria Arburu y Puig, viuda de don José del Campo Cubillas, del diario *Madrid*, y a doña Dolores Baireda Terán, hermana de don Salvador Baireda Terán, de «Prensa Española», de Sevilla.

Natalidad

Se acordó la concesión de prestaciones a favor de don Julio Nicolás González García, de *Región*, de Oviedo; don Carlos Pardo Gil, de *El Mundo Deportivo*, de Barcelona; don Antonio Loma Osorio Uriarte, de *Nueva Rioja*, de Logroño; don Pedro Monasterio Ruiz, de la Agencia Efe, de Madrid; don Manuel Rivas Corral, de la Agencia Efe; don Antonio Soriano Díaz, de *Hoy*, de Badajoz, y doña Amelia Pérez Castro, de la Agencia Efe.

Nupcialidad

Se aprobaron prestaciones a favor de don José Luis Banús Aguirre, de *La Voz de España*, de San Sebastián, y don Manuel Román González, de *Yugo*, de Almería.

Pensión por viudedad y orfandad

Se aprobó una pensión mensual, a partir del 30 de mayo último, a favor de doña María Sánchez González, viuda de don José Garcés Signo, de *Córdoba*.

Larga enfermedad

Se denegó esta prestación a don Fabriciano Fernández Serra, por no tener cubiertas, en el transcurso de la enfermedad, las veintiséis primeras semanas preceptivas.

FIEL

SERVICIO INTERNACIONAL DE INFORMACIONES

Apartado núm. 6.026
M A D R I D

Av. Insurgentes, 206-17
MEJICO, D. F.

CORRESPONSALES EN:

Buenos Aires
Montevideo
Lima
Quito
La Habana

Roma
Wáshington
Trieste
Bogotá
Barcelona



Con un cordial saludo a los compañeros
de toda España, ofrecen sus servicios

Patricio González Canales
Director

Ceferino L. Maestú
Gerente

Manuel Calvo Hernando
Redactor-Jefe

La Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona

Se presentaron 120 instancias y fueron admitidos 66 aspirantes

LA Escuela Oficial de Periodismo en Barcelona desarrolla sus actividades en los locales del Ateneo Barcelonés. La solemne inauguración de los cursos tuvo lugar el día 1 de noviembre en el salón de actos de aquella entidad. Presidió el Director General de Prensa, don Juan Aparicio, y en el acto estuvieron presentes o representadas todas las primeras autoridades de la ciudad, junto con el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, Doctor don Juan Iglesias y el subdirector de la Escuela (director de los cursos de Barcelona), don Claudio Colomer Marqués.

Hicieron uso de la palabra el profesor Luis Ezcurra en representación de los alumnos del cursillo de verano para profesionales, don Manuel del Arco y Monseñor Pedro Lisbona. A pesar de celebrarse la inauguración en un día festivo, el salón de actos del Ateneo registró un lleno total.

Viaje inaugural a San Hilario Sacalm

Tres autocares y varios coches de turismo partieron el día siguiente, domingo, día 2, para San Hilario Sacalm, con el Director General de Prensa, profesores y alumnos de la Escuela, aprobados en el examen de ingreso. Si la clausura del cursillo de verano fué en Poblet, símbolo de una Cataluña que se reconstruye con el esfuerzo del Régimen después de la obra desamortizadora y destructiva de un siglo de política anárquica y liberal, se pensó que la inauguración del curso normal podía celebrarse en San Hilario Sacalm, en la provincia de Gerona, capitalidad de las Guillerías, en los paisajes recorridos por Roque Guinarda descritos en «El Quijote», comarca de hombres duros y de gran carácter, símbolo de la Cataluña que resistió a todas las tentaciones de la disolución y el particularismo.

En San Hilario los periodistas fueron recibidos por las autoridades locales y toda la población, con un entusiasmo desbordante y con pancartas en las que podían leerse inscripciones como éstas: «¡Viva la Prensa de España!» «¡San Hilario saluda a los periodistas de España y a su Director, Juan Aparicio!». Se formó una comitiva precedida de una banda de música y de los gigantes y cabezudos de la localidad, y los periodistas, presididos por el Director General de Prensa y autoridades, se dirigieron al templo parroquial, donde oyeron misa.

Se celebraron luego diversos actos: sardanas, vino de honor en el Ayuntamiento, discursos. Finalmente, los periodistas fueron invitados por don Francisco Izquierdo y su esposa, doña Rosa Luz Téllez de Izquierdo, a un banquete en el Hotel Solterra. A los postres, el señor Izquierdo anunció la creación de un premio de periodismo, consistente en la pensión completa para dos personas, durante un mes, en el Hotel Solterra, para el mejor artículo periodístico publicado antes del mes de mayo de todos los años, dedicado a exaltar la belleza de San Hilario Sacalm.

Juan Aparicio en sus discursos, así en el Ayuntamiento como en Solterra, hizo una síntesis del ideario del nuevo periodismo español: «como una sardana ha de ser el periodismo español: todos dándonos las manos, ejerciendo armoniosamente, con ritmo y compás, con gracia y jovialidad, nuestra profesión al servicio de España.»

El señor Izquierdo, además, ofreció a la Escuela un gallardete conmemorativo de la visita a Solterra. Contestó a las palabras de ofrecimiento don Claudio Colomer Marqués: «El señor Izquierdo nos da una gran lección. Extremeño, funda en Cataluña obras de tanta importancia como ésta. Extremeño quiere decir aventura. Sin aventura, sin imaginación, sin fantasía, no hay gran negocio; pero sin aventura, sin imaginación y sin fantasía, tampoco puede haber buenos periodistas. La lección del señor Izquierdo, lección de patriotismo y lección de osadía

profesional, será pauta y ejemplo de nuestra Escuela, de la Escuela fundada por Juan Aparicio en 1942 y que ahora extiende sus actividades a Barcelona».

Visita a Gerona

Los periodistas y alumnos llegaron a Gerona muy avanzada la tarde. La ciudad presentaba un fascinador aspecto, iluminada y en fiestas en honor de su Santo Patrono, San Narciso. Fueron recibidos por el Gobernador civil de la Provincia, señor Mazo Mendo; el Presidente de la Diputación Provincial, señor Bretcha; el Alcalde, señor Franquet, y otras autoridades provinciales. Después de una recepción en el Ayuntamiento, los periodistas, presididos por don Juan Aparicio y el Gobernador civil, visitaron diversos lugares de la ciudad, y una exposición de fotografías de propaganda turística, en donde pronunciaron unas palabras el Presidente de la Diputación, señor Bretcha y el subdirector de la Escuela, señor Colomer Marqués.

Asignaturas, profesores y clases

Para tomar parte en este primer curso normal de la Escuela en Barcelona, se presentaron 120 instancias, de las cuales 99 fueron admitidas para que sus titulares se pudiesen presentar a examen de ingreso. Fueron aprobados 66 aspirantes, a los que debe sumarse diez alumnos a quienes se ha convalidado el ingreso por estudios ya efectuados en los cursos de la Escuela en Madrid.

El primer curso de la Escuela en Barcelona comprende las siguientes asignaturas:

«Sistemas Políticos y Teoría del Poder», profesor don Claudio Colomer Marqués; «Teología Dogmática», Monseñor Pedro Lisbona Alonso; «Reportaje y Entrevista», a cargo de don Manuel del Arco; «Lengua y Literatura contemporánea», a cargo de don Luis Marsillach; «Geopolítica», a cargo de don Tomás de Acarreta; «Tipografía», a cargo de don Horacio Sáenz Guerrero, secretario de la Escuela; «Teoría de la noticia», a cargo de don Andrés Roselló Pamies; «Titulación y confección», a cargo de don Rufo Gamazo; «Historia Política y Social contemporánea», a cargo de don Diego Ramírez Pastor; «Literatura extranjera contemporánea», a cargo de don Néstor Luján, y «Economía y Organización», a cargo de don Angel Ezcurra.

Las clases son diarias, de cinco de la tarde a nueve de la noche y sin interrupción, excepto el viernes, en cuyo día se celebra en el salón de actos del Ateneo el Coloquio semanal, cuya reseña damos a continuación.

Los Coloquios de los viernes

Siguiendo la iniciativa de Juan Aparicio, la Escuela en Barcelona celebra un Coloquio público semanal. Tiene lugar en el salón de actos del Ateneo barcelonés, que resulta totalmente insuficiente, para dar cabida al numeroso público que acude a dicho acto. Todos los viernes pueden observarse frente al caserón de la docta casa largas y animadas colas para entrar en el Coloquio y tomar un sitio donde sea posible seguir sus incidencias. Los Coloquios constituyen la noticia del día en Barcelona y llenan a la ciudad de diálogos, comentarios y expectación.

El primer Coloquio se dedicó al tema: «Real Club Deportivo Español, oxígeno y deportividad». Intervinieron el entrenador Scopelli, el Dr. Navés, don Carlos Pardo y directivos del Español. La polémica suscitada en torno al oxígeno y la licitud de su uso aún no se ha acallado en la Prensa barcelonesa y en las tertulias deportivas.

El Coloquio siguiente versó sobre «Lo vivo y lo muerto en la obra de Gaudí» y en el mismo intervinieron el Dr. Trens, Consiliario del Círculo Artístico de San Lucas, el crítico de arte y catedrático de la Universidad, don Alberto del Castillo; el escritor y biógrafo de Gaudí, señor Cirici Pellicer; el arquitecto colaborador de Gaudí en la «Sagrada Familia», señor Bergós y el dibujante Opiso, amigo de Gaudí y delineante de la «Sagrada Familia».

Otro Coloquio se dedicó al tema «Coches para todos los españoles» e intervinieron en el mismo representantes de E. N. A. S. A.; el capitán señor Saldaña, inventor y constructor del coche «Kapi»; el señor Moré, de la sociedad constructora «Anónima David»; el señor Castellá, presidente del Gremio de talleres de reparación de coches, y el señor Madariaga, en representación del comercio de automóviles. La expectación suscitada por este Coloquio fué extraordinaria.

Un Coloquio que apasionó a toda la ciudad fué el que tuvo por título «La guerra que nos dan las pacíficas palomas», sobre los problemas originados por esas aves en numerosos edificios públicos de Barcelona de gran valor artístico. Intervinieron el canónigo Dr. Boada, «fabricador» de la Catedral; el arquitecto municipal, señor Florensa; don Manuel Ribé, que fué quien trajo las palomas a Barcelona; el señor Mussons, Presidente de la Sociedad Colombófila; un vocal de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, luego sustituido por don Fernando Cavestany, abogado de dicha Sociedad; don Pedro de San Pablo, amaestrador de palomas, y una paloma simbólica. Hizo la presentación el profesor don Manuel del Arco.

Redactores baratos y sin necesidad de Escuela

El problema de los llamados auxiliares de redacción

LA profesión periodística, regulada por la ley, con un prestigioso centro académico del que han salido ya varias promociones, e inscritas todas las personas que reúnen los requisitos precisos para el ejercicio de la profesión, en un Registro Oficial, presenta en España la misión que tiene encomendada ante la Sociedad y el Estado, a quienes sirve.

Sin embargo, cabría preguntar si todos los que ejercen la profesión de un modo efectivo tienen que acreditar, académica y legalmente, aquellas garantías que leyes previsoras exigen, y que en definitiva vienen a dignificar y definir la profesión.

En menos palabras: ¿están cerradas todas las puertas falsas para el ascenso a las redacciones?

A primera vista parece que sí. Pero la realidad nos dice que todavía queda algún portillo abierto, un resquicio al

parecer sin importancia, pero del que puede deducirse enorme perjuicio para la profesión y para los que llegan a ella por el camino real, abierto a todos, aunque quizá más difícil que el simple acceso desde la calle.

Nos referimos concretamente a los llamados auxiliares de redacción, según los denomina la Reglamentación de Trabajo en Prensa, y que nosotros, por las razones y hechos que más adelante expondremos, calificaríamos mejor como «redactores baratos».

No hace mucho un periodista, y maestro de periodistas, nos preguntaba y se preguntaba a sí mismo, al considerar el problema de los auxiliares de redacción, que quién se los habría inventado, sacándoselos de la manga para colocarlos en el apartado e) del artículo 17 —redactores— de la Reglamentación de Trabajo en Prensa... Un artículo que comienza diciendo: «Son re-

dactores aquellas personas que, en posesión del «carnet» profesional de periodista, preparan o coadyuvan en la confección del material de información literaria o gráfica de los periódicos y revistas», para luego incluir en este grupo a redactores jefes, redactores de primera y segunda y auxiliares de redacción, también de primera y segunda.

Con arreglo a esta definición de redactor todo parecería perfecto, pero el problema se presenta porque en las plantillas anteriores a la Reglamentación de Prensa no existían auxiliares de redacción y sí sólo redactores a secas. ¿Son, pues, redactores los auxiliares de redacción? ¿Debe exigírseles la inscripción en el Registro y los cursos de escolaridad?

La realidad es que no se les exige ni lo uno ni lo otro. Ni Escuela ni Registro. Y, sin embargo, los auxiliares de redacción están, lógicamente, en la redacción, y preparan y coadyuvan en la confección del material informativo. La Reglamentación les asigna funciones auxiliares. Veamos qué auxilios prestan.

AUXILIARES

Son auxiliares los taquígrafos, los teletipistas, los traductores, los auxiliares de confección, los dibujantes, los caricaturistas, los jefes de archivo, y, en segunda categoría, los locutores —que puede decirse no existen ya en la Prensa española—, los radiotelegrafistas, y los auxiliares de archivo. Los llamados auxiliares de segunda vienen a ser, los pobres, auxiliares de auxiliares...

Cualquiera que conozca una redacción, cualquiera que conozca el actual periodismo español, tendrá que reconocer que estas funciones «auxiliares» tienen un alcance extraordinario, hasta el punto de que no se sabe dónde termina el «auxiliar» y comienza el redactor.

Con gusto estudiaríamos, mediante casos prácticos del quehacer diario,

cada una de las funciones definidas como auxiliares, pero este artículo resultaría demasiado extenso.

No resistimos, sin embargo, a la tentación de hacer algunas consideraciones.

Ya la segunda edición (1950) de la Reglamentación de Trabajo hace la salvedad de que si los taquígrafos redactan las noticias que han tomado al oído... son redactores. ¿Pero es que un taquígrafo medianamente culto, y todos los taquígrafos lo son, va a presentar un «monstruo» en vez de un texto bien redactado? Y no se trata solamente de que la redacción sea correcta, sino que incluso será periodística, primero, porque es un periodista quien la ha dictado, y segundo, porque es otro periodista, o al menos un taquígrafo que «vive» en una redacción, quien la recoge. Ni que decir tiene que todos los taquígrafos de Prensa son redactores, pero pueden llegar a serlo sin estar inscritos en el Registro Oficial, sin haber pasado por la Escuela de Periodismo...

Otro tanto, y casi con mayor razón, puede decirse de los teletipistas, aunque su caso no está previsto en la Reglamentación de Trabajo. Los teletipistas son propios de las agencias de información, y están encargados de transmitir a otras agencias, o directamente a los periódicos abonados, la información de la casa. Alguien podría razonar que tales profesionales pueden ser simples expertos en la transmisión, sin más conocimientos periodísticos. Pero quien tal diga desconoce por completo lo que es una agencia de noticias y la confunde con una oficina de cables. Para que los teletipistas de Prensa pudieran limitarse a su trabajo de transmisión, sin más responsabilidad que la de que ésta fuera lo más perfecta posible, sería preciso que junto a cada uno de ellos hubiera un redactor. Y esto no ocurre, al menos en España. La sección de Transmisiones de una agencia elabora todo un periódico, o

varios periódicos... para periódicos. Un periódico completo, no ya local, sino para toda la nación y a veces incluso para el extranjero. A esa sección llega la información nacional, la extranjera, crónicas, servicios informativos oficiosos, y podríamos decir que hasta anuncios y notas de sociedad. Esta información, facilitada «in extenso» hay que «ajustarla» a las horas de transmisión, un límite parangonable al de las páginas de un periódico; hay que clasificarla, extractarla o pedir ampliaciones para un abonado concreto. Y, en fin, hay que hacer con ella un periódico en el que habrá noticias que nada interesan en Cádiz, pero que pueden tener mucho interés para los periódicos de Galicia. Además, la sección ha de estar alerta, para en el caso de que cualquier incidencia deje de recibir un periódico, atender su llamada y darle en breves minutos lo que de modo primordial interesa a ese periódico, entre todo el material informativo que en el momento de la llamada exista.

Con esto creemos que es fácil hacerse una idea de cuanta y cotidianas ocasiones tienen los teletipistas de Prensa para ejercer funciones de redactores, además de su trabajo peculiar, en el que laboran lo que en última instancia reciben los periódicos. Si se equivocan, o no «ven» la falta que pudo pasarse en redacciones anteriores, así quedará la noticia o crónica. Sin perjuicio de que haya un jefe de sección, o encargado de turno, éste tiene que delegar en sus, llamémosles así, «auxiliares». El teletipista ha de saber extractar desde una corrida de toros o un partido de fútbol, hasta el discurso de un ministro; ha de saber colocar en orden de prioridad las noticias, según su importancia, y decidir si se pasa esta o aquella información.

¿Qué diremos de los demás «auxiliares»? De los traductores, de los «auxiliares» de confección, de los caricaturistas, de los dibujantes. ¿Son éstas,

propriadamente dichas, funciones auxiliares en un periódico o agencia de información? El confeccionador es redactor de primera, su auxiliar, auxiliar de primera. ¿Qué auxilios le prestará? ¿Acaso encenderle el cigarrillo cuando se encuentren ante la platina? ¿O será que el auxiliar sustituye al redactor de primera y se hace él solito el periódico?

PELIGROS

El peligro que la existencia de los llamados auxiliares de redacción representa para el periodismo, tal como está concebido en España, lo hemos apuntado ya. Son estos auxiliares unos «redactores baratos». Mientras los redactores de segunda «disfrutan» de un sueldo, en la zona especial, de 1.700 pesetas, los auxiliares cobran 1.050, con lo que el «disfrute» del gremio auxiliar es todavía notoriamente más pequeño. Desproporcionado con relación a los sueldos de la primera reglamentación, pues al fijarse el sueldo de los redactores en 1.700, el de los auxiliares tendría que haber sido de 1.300.

La ventaja que tienen los auxiliares es que no necesitan pasar por la Escuela de Periodismo ni estar acreditados en el Registro. Y aquí está el peligro: entran en un periódico, pertenecen al Montepío de Periodistas, realizan funciones de redactor, están considerados como tales en la Reglamentación de Trabajo; consecuencia, querrán ascender, legalizar su situación como periodistas, querrán cursillos breves, muy breves, en la Escuela. Y estos cursillos no se acabarán nunca.

SOLUCIONES

Tal como está concebida la legislación, y con arreglo a su espíritu, únicamente hace falta un último paso para que ¡definitivamente! quede cerrado el portillo.

La legislación administrativa sólo admite redactores, y éstos han de acreditar los requisitos que para el ejercicio profesional exige la ley. De acuerdo con esto, la legislación laboral consideraría redactores a todos los que realizan función de tales, y son periodistas. Más claro todavía: laboral y administrativamente, serían redactores todos los componentes de la redacción de Prensa, y en esta redacción sólo podrían ingresar aquellos que estuvieran en posesión del título de periodista. Los actuales auxiliares en posesión del indicado título serían automáticamente redactores, y los que no lo tengan habrían de legalizar su situación profesional. Pero en lo sucesivo nadie que no fuera periodista podría entrar en una redacción.

El portillo quedaría cerrado, sin per-

juicio honrado para nadie y seguridad para las futuras promociones de la Escuela y para algunos de los componentes de promociones anteriores.

Digamos, por último, que a unas obligaciones cumplidas esperamos correspondan pronto unos derechos, otorgados, pero no recibidos. Las autoridades de Prensa, las laborales, e incluso las propias empresas, porque en muchas ocasiones lo que parece barato a la larga resulta caro, están interesadas en que el portillo se cierre y que sólo periodistas, con todas las obligaciones y responsabilidades, pero también con todos los derechos, sean los que «preparen o coadyuven en la confección del material informativo de los periódicos y revistas españoles».

MANUEL MIRA



Concurso de artículos sobre la exaltación de relaciones entre España y Cuba

Convocatorias de los premios «Ejército»

Víctor Ainoza, premio de octubre



El premio «Primero de Octubre», de la Dirección General de Prensa, correspondiente al mes de octubre último, ha sido otorgado a don Víctor Ainoza, por su artículo sobre el tema «La Escuela Primaria, al servicio de la unidad, del engrandecimiento y de la libertad de España».

Don Víctor Ainoza es extremadamente joven, pues nació el 28 de mayo de 1934, en Huesca; en la actualidad estudia el primer curso de la carrera de Magisterio. A pesar de su juventud, Ainoza ha escrito ya artículos para algunas publicaciones locales, y su primer intento serio de colaboración acaba de ser galardonado por la Dirección General.

EL CONCURSO PERIODÍSTICO SOBRE LA XII FERIA DE MUESTRAS DE ZARAGOZA ha sido adjudicado del modo siguiente:

El primer premio, de 2.000 pesetas, al trabajo titulado «Diálogo baturro», publicado en el *Heraldo de Aragón* por don Marcial Buig, «Chas», redactor y dibujante del expresado diario zaragozano, y el segundo, de 1.000 pesetas, al periodista avilesino, residente en Madrid, don José María Tristán González-Gutiérrez —que ya fué galardonado con idéntico premio en el concurso del año 1950— por el artículo «Medio eficaz de acrecentar la riqueza patria», aparecido en los diarios *El Telegrama del Rif*, de Melilla; *Jaén*, de Jaén, y *La Voz de Avilés*, de Avilés.

Los señores CASTROVIEJO, PÁEZ Y LIMONES han obtenido tres premios de 1.000 pesetas en el certamen periodístico convocado por el Servicio Nacional de Pesca Fluvial. Fueron concedidos, también, cuatro accésits de 500 pesetas a los señores Llatjos, Mazarrasa, Vilas y Paramós.

OFENSIVA, DE CUENCA, ORGANIZÓ UN CONCURSO titulado «En busca del mejor escritor». Por votación de los lectores, obtuvo el primer premio el artículo de Luisa Jiménez «Cuenca o la ciudad bella para todos los gustos».

FALLO DEL PREMIO «ADONAI» PARA POESÍA. Reunido en Madrid el Jurado del premio «Adonais» para poesía 1952, constituido por don Vicente Aleixandre, don Florentino Pérez Embid, don Luis Felipe Vivanco, don José Antonio Muñoz Rojas y don José Luis Cano, ha fallado el premio «Adonais» 1952, acordando:

Primero.—Conceder el premio «Adonais» al poeta Antonio Fernández Spencer por su libro «Bajo la luz del día».

Segundo.—Conceder cuatro accésits a los poetas Susana March, Jaime Ferrán, Salvador Pérez Valiente y Jesús López Pacheco por sus libros titulados, respectivamente, «La tristeza», «Desde esta orilla», «Por tercera vez» y «Deja crecer este silencio».

CONVOCATORIAS

PERIODISMO

PREMIO «JOSE MARTI».—Versará sobre la exaltación de las relaciones culturales, históricas, artísticas, literarias y deportivas entre España y Cuba. Podrán concurrir todos los periodistas españoles e hispanoamericanos, cuyos trabajos aparezcan desde la fecha de la convocatoria hasta el 31 de enero de 1953 en cualquier clase de publicación de la Prensa española.

Los trabajos deberán ser periodísticos, sin que se fije límite de espacio, concediéndose un premio de 5.000 pesetas, otro de 2.000 y un tercero de 1.000.

Deberán enviarse seis ejemplares, con el nombre y dirección del autor a la Secretaría del Premio «José Martí», en Madrid, calle del Conde de Aranda, 6.

CONCURSO SOBRE EL GRAN CAPITAN. Con motivo de celebrarse el quinto centenario del nacimiento en Montilla de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, el Ayuntamiento de esta ciudad cordobesa convoca un concurso de artículos que exalten la figura de aquel personaje histórico. Los artículos tendrán que ser publicados en la Prensa española entre el 1 de enero y el 30 de mayo de 1953. Los trabajos, por duplicado, y con una tarjeta del autor, serán enviados al Ayuntamiento de Montilla, añadiéndose en el sobre: «Para el concurso de artículos de Prensa organizado con motivo del quinto centenario del Gran Capitán».

Los artículos versarán sobre el tema «El Gran Capitán y Montilla». Se concederá un

premio indivisible de 5.000 pesetas, y el fallo del Jurado, inapelable, se conocerá antes del 1 de septiembre de 1953.

PREMIOS «EJERCITO».—Se ha publicado la convocatoria de los premios «Ejército», que tienen como fines exaltar y dar a conocer en su más amplia divulgación las virtudes, glorias y progresos de nuestra Patria en relación con la vida militar.

Son los siguientes: de Cinematografía, pesetas 15.000 a la mejor película documental española. De Fotografía, para recompensar las mejores fotografías sueltas, colecciones o reportajes. Se divide en dos grupos: el primero, dedicado a fotografías sueltas, con premios de 2.000 pesetas, 1.000 y cuatro accésits de 500; el segundo, para colecciones o reportajes, y constará de premios de 5.000 pesetas, 2.000 y cuatro accésits de 1.000. Para Prensa y Radio, uno de 10.000 pesetas al periódico diario o revista que haya publicado más y mejor número de temas relacionados con la vida militar. Además se otorgan premios a los autores de la mejor colección de artículos publicados en uno o varios periódicos, no profesionales, del Ejército, con su firma o seudónimo. Estos premios serán uno de 5.000 pesetas, dos de 2.500 y tres de 1.000 cada uno. En cuanto a Radiodifusión, los premios serán uno de pesetas 10.000, otro de 5.000 y dos de 2.500.

El plazo para la presentación de los trabajos expira en diferentes días del presente mes de diciembre.

VARIOS

PREMIO FASTENRATH.—En el *Boletín Oficial del Estado* se ha anunciado la convocatoria de este premio. Su importe será de 4.000 pesetas y se concederá a la mejor obra comprendida en el tema «Crítica literaria», ensayo o cualquier otro género de amena literatura no comprendido en los otros epígrafes, cuya enumeración figura en dicho *Boletín*. Dicha obra deberá estar escrita por autor español, y publicada dentro del tiempo transcurrido entre el 1 de enero de 1948 y 31 de diciembre de 1952. Las obras, acompañadas de las oportunas solicitudes, se recibirán en la Secretaría de la Real Academia Española, hasta las diez de la noche del día 10 de enero de 1953.

JUEGOS FLORALES EN MADRID.—*Alforjas para la Poesía*, para honrar la memoria de los Reyes Católicos en el V centenario de su nacimiento, convoca a los poetas de lengua

castellana a unos juegos florales que tendrán lugar en Madrid en la segunda quincena de diciembre de 1952.

Se instituyen seis premios iguales, de 5.000 pesetas cada uno, destinados a premiar otros tantos poemas inéditos relacionados con la vida de los Reyes Católicos o con cualquier acontecimiento de su glorioso reinado.

Los trabajos que se envíen estarán redactados en verso castellano de cualquier metro y rima, y no excederán de 200 versos.

Serán admitidos hasta el día 1 de diciembre, a las doce de la noche, y deberán remitirse al teatro Lara, de Madrid, con la siguiente indicación en el sobre: «Para los juegos florales homenaje a los Reyes Católicos».

El fallo se hará público el día 10 de diciembre del corriente año. Los poemas premiados serán leídos por sus autores en una solemne fiesta de gala que se celebrará en el teatro Lara, de Madrid.

Se pide en Portugal la creación de una Escuela de Periodismo

Mejora la cuestión del papel-prensa en Portugal y Argentina

"Clarín", el periódico más leído de Buenos Aires. - Un "canillita", vicepresidente de la sociedad que edita "La Prensa", de la capital del Plata

PORTUGAL

Se pide la creación de la Escuela de Periodismo

JORNAL de Notícias, de Oporto, pide la creación de una Escuela de Periodismo en Portugal, a través de un artículo de singular interés en el que se aborda uno de los temas que más apasionan e interesan actualmente en los medios profesionales. «Si para ser periodista— dice *Jornal de Notícias*— la condición principal es una decidida vocación, no por eso el ejercicio de esta profesión dispensa ciertos requisitos que sólo en raras ocasiones los individuos pueden adquirir por su propio esfuerzo. Por ahí fuera el problema ha sido ya encarado hace mucho tiempo con sentido inteligente y práctico, con la creación de Escuelas de Periodismo. La Argentina, el Brasil y España poseen establecimientos de este género, que funcionan normalmente y con manifiesto rendimiento, lo que quiere decir que la utilidad de esas Escuelas se ha revelado como excelente.

«Para nosotros, que consagramos a la Prensa una actividad de muchos años y cuya experiencia nos permite valorar la importancia de la cuestión, es evidente que una Escuela de Periodismo es recomendable por todos los motivos, no tan sólo como elemento de cultura general, indispensable a todos aquellos que practican la profesión, sino como aprendizaje indispensable para todos los aspectos técnicos que ella abarca y sin cuyo conocimiento el profesional de Prensa nunca podrá tener una verdadera conciencia periodística. Ahora mismo se anuncia la creación de una Escuela de Periodismo en Chile, indicándose incluso las vastas materias que en ella serán incluidas».

Después de unas consideraciones sobre las disciplinas que deben figurar en los planes de estudio de una Escuela de Periodismo, *Jornal de Notícias* añade: «Si todas las profesiones exigen un aprendizaje, el periodismo no lo puede dispensar. Y es evidente que ese aprendizaje debe de ser metódica y racionalmente administrado, de tal modo que el profesional de Prensa, cuyo trabajo específico requiere por su propia naturaleza una ancha visión, de responsabilidad y de autoridad, desempeñe su difícil misión con competencia ejemplar y con la noción más perfecta de sus deberes y de sus derechos. Se nos dirá: ¿pero todo individuo habilitado con el curso podrá ser un profesional apreciable? Seguro, si no le falta vocación. Estamos hartos de conocer licenciados en Medicina que no ejercen su clínica, licenciados en Derecho que no ejercen su abogacía. Son personas que no tienen habilidad para la profesión, pero no quiere decir que les falte inteligencia y que no sean conocedoras de las ciencias que estudiaron. No tienen vocación, eso es todo. Con el curso de periodismo, los que tuviesen vocación serán valores positivos que afirmarían sus verdaderas cualidades en el ejercicio profesional. Estamos francamente por la Escuela de Periodismo. Y suponemos que los organismos de Prensa, Gremio de Prensa, Sindicato Nacional de Periodistas, Asociación de Periodistas y Hombres de Letras de Oporto, deberán hacer algo en el sentido de que nuestra pro-

fesión sea valorizada por una Escuela que se debe fundar cuanto antes y que tenga por fin enseñar todas aquellas materias teóricas y prácticas, de las que un periodista de nuestros días, ahora ya, no puede prescindir por muy inteligente que sea.»

CXXV aniversario de "Jornal de Comercio"

TODA la Prensa portuguesa ha comentado el CXXV aniversario de la fundación de *Jornal de Comercio* de Río de Janeiro, el periódico más antiguo de América del Sur. Organo liberal-conservador, fundado por un francés cinco años después de la proclamación de la independencia del Brasil, desempeñó un papel preponderante en aquella agitada época de la vida brasileña, caracterizándose sus artículos por su combatividad y valor. Durante el reinado de Don Pedro y durante los primeros tiempos de la República, ejerció gran influencia en la vida política, inspirándose siempre en principios patrióticos y siendo un verdadero portavoz de los intereses nacionales. *Jornal de Comercio* adquirió gran prestigio con su campaña contra la esclavitud, poniéndose desde un principio de parte del abolicionismo, aunque ello perjudicó de manera evidente sus intereses económicos. Fué el primer periódico que comenzó a publicar el servicio mundial que distribuía en el Continente Sudamericano únicamente la Agencia Havas. El CXXV aniversario de *Jornal de Comercio* ha sido celebrado solemnemente por la Asociación Brasileña de Prensa.

Mejora la situación del papel

NOTICIAS de origen americano publicadas por *Jornal de Comercio* de Lisboa, dan cuenta de que ha sido disuelta la Comisión de Pulpa de Madera de Papel, de la Conferencia Internacional de Materias Primas, por haberse resuelto la crisis que venía originando la escasez mundial de papel-prensa. Ante las nuevas circunstancias, los quince Gobiernos representados en esa Comisión decidieron disolverla. Aquel organismo del que formaba parte Austria, Bélgica, Alemania Occidental, Italia, Holanda, Noruega, Suecia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Brasil, Australia, Canadá, Japón y Méjico, fué sustituido en abril de 1951 con el fin de estudiar el procedimiento de resolver la falta de papel para los periódicos. Desde aquella fecha suministró papel a 18 países como medida de urgencia.

Según la referida Comisión la situación en cuanto al suministro de papel de madera y de papel de periódico, es la siguiente: 1.º Se registró una producción «record», en América del Norte durante el período enero-julio de 1952, superior en 4 por 100 al mismo período de 1951. 2.º Aumentaron las exportaciones norteamericanas. 3.º Dejó de haber pedidos para suministros de urgencia. 4.º El suministro de papel de periódico en Europa es satisfactorio. 5.º Aumentaron los «stocks» en algunos países.

ARGENTINA

Más papel para los periódicos

HA causado excelente impresión en todos los periódicos el anuncio de la Subsecretaría de Información y Prensa de la Presidencia prometiendo aumento en la cuota de papel que ahora tienen limitada los diarios argentinos. Este aumento se debe —asegura la Subsecretaría— al satisfactorio hecho de que la industria nacional se encuentra ahora en condiciones de satisfacer parte del consumo nacional.

El consumo de papel de la Prensa argentina era de 10.000 toneladas mensuales que quedaron reducidas a 4.500 toneladas con las limitaciones introducidas a final del año 1951. Ahora se espera que, por lo menos, un tercio del consumo sea administrado por la producción nacional en vista del optimismo de las noticias oficiales. La principal fábrica de papel nacional está en la localidad de Zárate, y la firma más importante de este producto es «S. A. Celulosa Argentina». El diario *La Prensa* publicó recientemente un número totalmente editado en papel proveniente del bagazo de la caña de azúcar y la prueba ha resultado satisfactoria, pero el precio del papel así obtenido resulta hasta ahora antieconómico y parece que los fotográficos no reproducen correctamente. En vista de ello no ha vuelto a salir en papel de bagazo y éste se ha acumulado en cantidades grandes.

Séptimo aniversario de "Clarín"

HA cumplido el séptimo aniversario de vida el popular periódico *Clarín*. Periódico independiente, pero mesurado y discreto en el comentario, ha alcanzado gran prestigio por su formato e información. Lo dirige el Dr. Roberto J. Noble, que es también su propietario.

Tiene una sección titulada «Cables de España», muy leída por los españoles. En su sección «Semana internacional» se ocupa atinadamente de la política mundial. Dos firmas españolas colaboran asiduamente en *Clarín*: Jacinto Miquelarena, desde Londres, como corresponsal y Andrés Revesz, desde Madrid, en temas internacionales. *Clarín* es, sin duda, el diario más vibrante, ágil e independiente que hoy se publica en la Argentina, y el más leído en Buenos Aires.

Historia de los "canillitas"

EL Sindicato de «Canillitas» ha ofrecido un almuerzo a un grupo de directores de periódicos. «Canillita» es el nombre popular que se daba a los golfillos que voceaban los periódicos en la calle. Dividida la inmensa ciudad de Buenos Aires en manzanas iguales (cuadras) de 100 metros de lado, como un inmenso damero, se llegó a la comprobación de que cada 100 metros, es decir uno en cada esquina, era la densidad de «canillitas» que admitía la venta de periódicos, si no se quería originar una competencia ruinosa entre ellos. Los que tomaron las esquinas oponían dificultades a los nuevos que se instalaban. Uno de estos «canillitas», Napoleón Sollazo, se puso al frente de un movimiento gremial (sin agremiación), impidiendo por la violencia la instalación de cualquier otro «canillita» que no fuera el de cada esquina, llegando incluso a la agresión personal y sangrientas venganzas. Finalmente, quedaron en esta proporción, se sindicaron y Napoleón Sollazo fué reconocido el líder de los «canillitas». Con su actuación coaccionaron con huelgas a varios periódicos, especialmente *La Prensa* de cuyo conflicto con el Sindicato de «canillitas» derivaron los incidentes que finalmente motivaron la suspensión, incautación y expropiación del famoso diario de los Paz.

Ahora Napoleón Sollazo es vicepresidente de la Sociedad que edita *La Prensa*, disfruta de gran influencia y mano a mano con los directores de los periódicos y empresarios se sienta a la mesa, conservando el nombre de «canillita» que en rigor etimológico aludía a las manillas, las piernas flacas de los golfillos o mozalbetes que comenzaron voceando los primeros periódicos en las calles porteñas.

TURQUIA

Nuevo diario en lengua inglesa

HA aparecido un nuevo diario turco, en lengua inglesa, *The Turkish Herald*, cuyos propietarios, señores Tanju Kesebir y Müfit Imsir, se muestran decididos, pese al fracaso cosechado, hace unos meses, por el difunto *The Turkish Times*, a seguir la ruta trazada por el fundador de éste, señor Beler, víctima de la indiferencia con que fué acogida su acertada iniciativa por los círculos del país y las altas esferas inglesas y americanas.

Parece que el señor Kesebir (hijo de un antiguo Ministro de Comercio turco), es quien ha aportado los fondos necesarios para la creación del nuevo periódico, cuenta con el apoyo de personalidades influyentes turcas y goza de la simpatía y estimación de los americanos, habiendo permanecido largos años en los Estados Unidos. En efecto, el Ministro de Asuntos Exteriores parece haber tomado a su cargo la distribución de unos 500 ejemplares de *The Turkish Herald*, comprometiéndose también las autoridades locales estadounidenses a hacer propaganda en favor del mismo, entre los centenares de americanos afectos al Cuartel General del sector Sudoriental de Europa, recientemente instalado en Esmirna.

Aunque sería prematuro aventurar conjeturas respecto a la tirada del nuevo diario, todo induce a creer que, caso de realizarse los pronósticos optimistas formulados por los interesados, aquélla superará en mucho la de *Turkish Times*.

Es interesante señalar, de pasada, que el señor Kesebir es músico. En cambio, el señor Imsir, ex director de Publicaciones de *The Turkish Times*, está bastante versado en cuestiones periodísticas. Es considerado como persona seria y correcta.

BRASIL

Se estudia la suspensión de los periódicos comunistas

EL Ministerio de Justicia está examinando la posibilidad de suspender definitivamente la publicación de los periódicos comunistas que funcionan en Río de Janeiro, *Clases Operarias* e *Imprensa Popular*. Conforme esta información, el Gobierno tramitaría el correspondiente procedimiento legal para llegar a tal fin, apoyándose en que los aludidos periódicos son órganos oficiales del Partido Comunista Brasileño, actualmente declarado ilegal.

En realidad, ni *Clases Operarias* ni *Imprensa Popular* puede decirse que se publican, porque sus ediciones son siempre recogidas por la Policía antes de poder ser puestas a la venta. En cuatro años son contadas las ocasiones en que ha sido posible leer dichos periódicos, que nadie realmente puede adquirir.

Daily Mail, diario popular

EL difunto Lord Northcliffe fué el creador del periódico moderno inglés de tipo popular. Hombre de una energía mercurial, pletórico de ideas innovadoras, inició su empresa a fines del siglo pasado, en 1896. Su anecdotario tiene toda la variedad y riqueza de su vida intensa y dinámica. Sus dos máximas conocidas, y que parecen inspirar toda su carrera, son aquellas tan sabidas de: «Yo hago periódicos, no soporíferos», y la famosa, que condensa su concepción de la noticia periodística: «Si un perro muerde a un hombre, no es noticia periodística, pero si un hombre muerde a un perro ¡eso es una noticia!». Y en otra ocasión, en que se le censuraba la crudeza de una reseña judicial, exclamó airadamente: «¡Yo no hago mi periódico para colegiales!»

Su obra más permanente es el *Daily Mail*, cuya sede, «Carmelite House», da también hogar a otras publicaciones afines, que se editan bajo la égida de la Sociedad «Associated Newspapers, Ltd.», como son el dominical *Sunday Dispatch* y el de la tarde *Evening News*.

El *Daily Mail*, que conmemoró hace pocos años el cincuentenario de su fundación, al reseñar los éxitos más salientes de su historia, observa con justicia que el periódico fué la expresión de un cambio de época en la modalidad pública europea y señaló el paso del siglo XIX al XX y la iniciación del interés de la masa del pueblo en los asuntos públicos, nacionales y de política internacional. Para estimular este interés empezó por ser el primer periódico de calidad que se vendió a medio penique, cuando el más barato de su tipo y categoría costaba el doble. Alfred Harmsworth, el fundador, vió las posibilidades que tendría un periódico de estas características en aquella transformación y la necesidad de dar al público información presentada en forma clara, atractiva y destacara los aspectos esenciales de todos los hechos para que fueran asequibles a la comprensión del público de la baja clase media. Contó para ello con la ayuda inapreciable de su hermano Harold, que fué el genio financiero de la empresa, así como Alfred era el creador del aspecto periodístico. Tuvo el *Daily Mail* suerte —o acierto— en el nombramiento de su primer editor, Thomas Marlow, de treinta y un años, y que continuó en el puesto hasta 1926. Conjuntamente con Alfred Harmsworth —luego nombrado par con el título de Lord Northcliffe— así como su hermano recibió el de Lord Rothermere—, introdujo una serie de innovaciones, como la creación de premios en metálico para hechos sin precedentes, especialmente en aviación. En 1906 ofreció una prima de 10.000 libras para el aviador que en un solo día volara de Londres a Manchester y regreso, premio que fué ganado en 1910 por el aviador francés Paulhan. Fué igualmente el primer periódico que inició la práctica de imprimir grandes titulares a varias columnas, y es curioso recordar que la primera vez que lo hizo fué al dar la noticia —a dos columnas— de la guerra hispanonorteamericana.

Ediciones locales en París y Nueva York

El primer cuidado del fundador fué el de contar con una organización lo más perfecta posible de corresponsales extranjeros, muchos de los cuales, después de pasar por esta escuela, alcanzaron gran prestigio en el mundo periodístico inglés. El primero de ellos fué G. W. Steevens, cuyos despachos de la gue-

TERROR CHIEF QUILTS TEHERAN

Religious Fanatic Who Organised Riots to Oust Ex-Premier is 'Ill'

SHAH'S SISTER SHOWERS FOR BANK HOLIDAY

Handy's Without Rooms Sleep an Hours

Red Dean is 'Hissed' by Amplifiers

'TORY HAS BEEN PARAPHRASED WITH DA. BELLETT' HONORABLE

BRM Fails Once Again at Boreham

HEAT RUN STOPS FOR 200 M.P.H. LAPS BY GUYARDI COURAGE

FOXHUNTER WINS US A GOLD MEDAL—AT LAST

'MY HORSE SEEMED TO KNOW'

TWO KILLED AT BEAUTY SHOW

Gummen Fire on Crowd

EGYPT LIFTS NEWS BAN

Cherif's Order

Native Campaign Spreads to Cape

Belgian Strike Over Callup

Paroush Walks in the Sun

RAILMEN 'READY TO TAKE ACTION'

Companion W

Colonel is Dead in Field

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

SHAH'S SISTER SHOWERS FOR BANK HOLIDAY
Handy's Without Rooms Sleep an Hours

Red Dean is 'Hissed' by Amplifiers
'TORY HAS BEEN PARAPHRASED WITH DA. BELLETT' HONORABLE

BRM Fails Once Again at Boreham
HEAT RUN STOPS FOR 200 M.P.H. LAPS BY GUYARDI COURAGE

FOXHUNTER WINS US A GOLD MEDAL—AT LAST
'MY HORSE SEEMED TO KNOW'

TWO KILLED AT BEAUTY SHOW
Gummen Fire on Crowd

EGYPT LIFTS NEWS BAN
Cherif's Order

Native Campaign Spreads to Cape
Belgian Strike Over Callup

Paroush Walks in the Sun
RAILMEN 'READY TO TAKE ACTION'

Companion W
Colonel is Dead in Field

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

SHAH'S SISTER SHOWERS FOR BANK HOLIDAY
Handy's Without Rooms Sleep an Hours

Red Dean is 'Hissed' by Amplifiers
'TORY HAS BEEN PARAPHRASED WITH DA. BELLETT' HONORABLE

BRM Fails Once Again at Boreham
HEAT RUN STOPS FOR 200 M.P.H. LAPS BY GUYARDI COURAGE

FOXHUNTER WINS US A GOLD MEDAL—AT LAST
'MY HORSE SEEMED TO KNOW'

TWO KILLED AT BEAUTY SHOW
Gummen Fire on Crowd

EGYPT LIFTS NEWS BAN
Cherif's Order

Native Campaign Spreads to Cape
Belgian Strike Over Callup

Paroush Walks in the Sun
RAILMEN 'READY TO TAKE ACTION'

Companion W
Colonel is Dead in Field

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

WATER BIRD WITH INTERMINABLE



FOXHUNTER WINS US A GOLD MEDAL—AT LAST

BRM Fails Once Again at Boreham
HEAT RUN STOPS FOR 200 M.P.H. LAPS BY GUYARDI COURAGE

TWO KILLED AT BEAUTY SHOW
Gummen Fire on Crowd

EGYPT LIFTS NEWS BAN
Cherif's Order

Native Campaign Spreads to Cape
Belgian Strike Over Callup

Paroush Walks in the Sun
RAILMEN 'READY TO TAKE ACTION'

Companion W
Colonel is Dead in Field

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

WATER BIRD WITH INTERMINABLE

NEW BERLIN BLOCKADE WITH BRICKS

British Reprisal Against Road SOLDIER HIT

Advertisement for Daily Mail Festival of Motor Sport, listing various races and winners.

En la guerra de 1914-18 sus principales correspondientes fueron W. Beach Thomas, Ward Price, Hamilton Fyfe, etc., y en la última, Alexander Clifford, Paul Bretherton, John Fischer, Paul Bewsher, Walter Farr, etc. Cuenta el periódico con oficinas en París y en Nueva York, donde publica ediciones locales. La Conti-

mental Edition de París es el periódico que leen todos los viajeros de habla inglesa en Europa, y en Nueva York tiene uno de los corresponsales más brillantes, Don Iddon, cuya columna atrae la atención de todos los que se interesan en las relaciones anglonorteamericanas.

Antes de la guerra, el *Daily Mail* publicaba un número de 32 páginas; actualmente, como todos los demás periódicos que se venden a penique y medio, está limitado a seis páginas; esta reducción le ha perjudicado, como a todos los demás periódicos, en el aspecto financiero; los anuncios, que son el recurso esencial de todo periódico, han disminuido en proporción que afecta las reservas de la empresa. Según la Ley, ningún periódico puede destinar más del 40 por 100 de su espacio a la publicidad retribuida.

Situación financiera actual

Lord Northcliffe poseía la mayoría de las acciones del *Daily Mail*. A su fallecimiento su participación fué adquirida por su hermano Lord Rothermere, quien fundó el *Daily Mail Trust*, al cual fueron transferidas sus acciones, y emitió obligaciones públicas que han sido posteriormente amortizadas. Las acciones ordinarias fueron adquiridas por Lord Rothermere y sus asociados, y posteriormente vendidas en Bolsa. Años después, el nombre de la Sociedad, que tiene actualmente otros intereses financieros, fué cambiado por el de «Daily Mail and General Trust», y vendió al público parte de las acciones, reteniendo 40 por 100 de las ordinarias. Las 2.494.059 acciones del «Trust» están muy repartidas, y los tres principales accionistas son: «Daily Mirror Newspapers Ltd.», 168.905 acciones; «Sunday Pictorial Newspapers, Ltd.», 148.500, y «Brotherton and Co.», de Leeds, 42.900. El primer Lord Rothermere (hermano de Lord Northcliffe) era presidente del Consejo de Administración de «Associated Newspapers, Ltd.» y del «Daily Mail and General Trust», pero se retiró en 1937, anunciando que no tenía intervención en la dirección de ninguna de ellas. El actual presidente del Consejo de Administración de ambas es su hijo, el segundo Lord Rothermere, pero no tiene el dominio absoluto de la empresa, y en una ocasión declaró que su participación no le daba el control del *Daily Mail*, y añadió: «Es raro hoy día que un propietario de periódico posea la mayoría de las acciones. Tal vez las únicas excepciones son el coronel J. J. Astor, en el *Times*; Lord Camrose, en el *Daily Telegraph*, y Lord Beaverbrook, en el *Daily Express*.»

Tirada de más de dos millones de ejemplares

Teniendo en cuenta lo repartidas que están las acciones, es lógico que la Dirección atienda al aspecto del rendimiento económico, con preferencia al de la tendencia política. Ello tal vez explica por qué Lord Rothermere, que es hombre de orientación derechista, aunque no tan acentuada como la de su padre, quizás por razones de índole práctica, proceda con mucha cautela al adoptar actitudes o tendencias. El *Daily Mail* tomó el partido de Italia en la época de las sanciones, era a veces marcadamente hostil a Rusia y al Front Populaire francés, y no trataba con rencor a Hitler. Esta política, en su conjunto, era impopular en Inglaterra y, probablemente, como consecuencia, la circulación del periódico emprendió una curva descendente en beneficio de su rival, el *Daily Express*. Desde hace ya algún tiempo, sin embargo, merced a constantes reformas y a un brillante núcleo de redactores y articulistas, la circulación vuelve a dar signos de mejora, y la última cifra promedio es de 2.245.286 ejemplares.

Cómo trabajan los corresponsales extranjeros en España

El «Berlingske Tidende» es el periódico más antiguo del mundo de entre los que ahora se publican

Está representado en España por el señor Willy - August Linnemann



La labor del corresponsal consiste en dar una impresión verdadera completa y viva del país en que trabaja

EL Agregado Cultural y de Prensa de la Legación Real de Dinamarca en Madrid, Willy-August Linnemann, es, a la vez, periodista, y corresponsal en España del diario danés Berlingske Tidende.

Acude también a la encuesta que la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA realiza con los corresponsales extranjeros acreditados en Madrid, y publicamos más abajo su contestación a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué periodista de significado relieves le ha precedido a usted en la corresponsalía que desempeña actualmente?
2. Una breve semblanza del periódico o agencia para que usted trabaja.
3. Una historia profesional de usted mismo.
4. ¿En qué consiste el desempeño de la dirección en el extranjero de uno de los corresponsales de un periódico?
5. ¿Cómo realiza usted su trabajo en Madrid? Mecánica interna, captación y transmisión de noticias, etc.

1. Soy el primer corresponsal de Berlingske Tidende que haya trabajado de manera permanente en España. Anteriormente mi periódico sólo ha publicado reportajes de periodistas que temporalmente visitaron este país.

2. *Berlingske Tidende* es un diario de tendencia conservadora. Se edita en Copenhague, pero se lee también en las provincias. Es el mayor periódico de Dinamarca, siendo, actualmente, su edición diaria de 161.259 ejemplares los días laborables y de 254.096 los domingos. Se fundó el 3 de enero de 1749 por un impresor copenhaguense apellidado Berling, y es el *Berlingske Tidende*, entre los diarios ahora existentes en el mundo, el más antiguo de todos.

Además del periódico de la mañana, *Berlingske Tidende*, esta empresa edita el periódico de mediodía *B. T.* y, por la tarde, el *Berlingske Aftenavis*. También se dedica a la edición de libros y de unas revistas semanales.

3. Soy historiador de cultura; autor de tres novelas y una comedia; cronista, y desde febrero del año actual desempeño también el cargo de agregado cultural y de Prensa honorario en la Legación Real de Dinamarca en Madrid.

4. Según mi opinión, la misión de un corresponsal en el extranjero es la de describir y explicar a sus lectores la vida política, económica, social, cultural y religiosa del país en cuestión, dando una impresión tan verdadera, tan completa y tan viva como sea posible.

5. Desde que entré en España en la primavera de 1949, he venido escribiendo crónicas sobre la vida española actual y del pasado. Estas crónicas se publican en el periódico de la tarde *Berlingske Aftenavis*, que es el que más importancia da a lo literario y cultural. Noticias de actualidad no mando al periódico; se las suministran las agencias.

Mis crónicas aparecerán en un libro sobre España que estoy preparando con la intención de publicarlo en Dinamarca el año que viene.

Indice y centro de esta extraordinaria hora de la Poesía en España será

POESIA ESPAÑOLA

Los mejores poemas, bajo la más depurada selección, en

POESIA ESPAÑOLA

La más completa información sobre libros, lecturas, recitales, certámenes, concursos, etc., en

POESIA ESPAÑOLA

Un número cada mes de

POESIA ESPAÑOLA

Dirección y Administración: PINAR, 5 - MADRID



Un examen a escala mundial de las manifestaciones sociales de la Prensa

Socioperiodismo, por Octavio de la Suarée.—Un examen a escala mundial de las manifestaciones de la Prensa.—Con 426 apéndices al pie de página. Cultural, S. A. La Habana, Cuba, 1948.—Con 20 grabados.—688 páginas.

ES don Octavio de la Suarée un culto tratadista de estudios sobre Periodismo, a quien en estas mismas páginas de «Bibliografía» hemos dedicado ya atención por dos libros suyos —nos referimos al «Manual de Psicología aplicada al Periodismo» y a la «Moralética del Periodismo»— y cuya perseverante labor sigue dando nuevos frutos.

Este volumen que tenemos entre manos es un gran tratado sobre la vida corporativa del periodista, en el que no se sabe qué valorar más, si el caudal casi fabuloso de datos que maneja o la disposición metódica de la doctrina con los que da forma al tratado que nos ofrece, el primero de su carácter en castellano, pero auténticamente nuevo para nosotros, conocedores de bastante bibliografía periodística extranjera.

En primer lugar, hemos de abordar la razón de ser del título del libro y para ello, y al margen del subtítulo de la obra que lo aclara bastante, nada mejor que transcribir las primeras palabras del autor; ellas son cifra y clave para un entendimiento posterior. Dice así el señor De la Suarée:

«Si nada existe si no es en acto, como quieren los sociólogos, tampoco nada puede ser pensado sino en idea.

Ergo: la idea que nos hacemos de la Prensa



es la de una ciencia con cuyo estudio se llega al conocimiento de una cosa por sus causas y razones, conforme a la interpretación clásica.

La cosa —sinónimo de realidad— que puede estudiarse dada la naturaleza científica de la Prensa, es la sociedad periodística, es decir: las sociedades humanas a través de los periodistas.

SOCIOPERIODISMO, pues, es el estudio de la unión de seres humanos que aspiran a

finés comunes mediante el ejercicio de determinada profesión u oficio.

Como ese oficio o profesión, el periodismo, es el más representativo de cuantos existen, en el campo de acción que le reconocemos se vuelcan todas las sociedades humanas.

Nada es inteligible, actualmente, sin la Prensa, ni la política, ni las finanzas, ni la ciencia, ni las artes, ni la industria, ni el comercio, ni la paz, ni la guerra, asegura Stephen Valot, ex-Director del Instituto de Ciencia de la Prensa de la Universidad de París.

Por eso un pueblo se conoce mejor, más adecuada y científicamente, a través de su Prensa, que de no importa cuál otra manifestación humana.

Con SOCIOPERIODISMO, pues, el «animal social» de Aristóteles el *zoon politikon*, sabrá algo más de la sociedad humana más destacada de la época: de la periodística.

Y lo sabrá utilizando los propios agentes que la Sociología —disciplina de aplicación mucho más moderna que la Prensa— tomó del periodismo: la descripción, la comparación, la explicación.

El periodista, en efecto, define los hechos humanos y los fenómenos de la vida en común, como exige la Sociología, describiendo su naturaleza, comparándola simultánea o sucesivamente a otros objetos para descubrir las relaciones entre ellos y explicándola hasta convertir su oscura concisión en claridad.

Lo real, presente y pasado dentro de la Prensa, tal es el objeto y tal la materia de SOCIOPERIODISMO.

El autor, una vez lanzada estas palabras preliminares que acabamos de transcribir, trata de buscar los motivos superiores que le ofrece la Sociología, para hacer indagaciones paralelas en torno al neologismo específicamente periodístico que él llama «Socioperiodismo», lo que hace estudiando los hechos sociales en su relación con el carácter informativo de la Prensa; las agrupaciones y comportamientos que como reflejo de lo social caen en el plano de lo periodístico; la etapa incubadora y precursora de la Sociología y el Socioperiodismo, iniciada con nombres como Comte, Carrel y Balzac; las raíces periodísticas de Comte al sugerir con sus métodos —el cuestionario y las encuestas— una indagación acerca de la situación social de la Prensa y de sus hombres en el mundo, desde el punto de vista corporativo, que culmina en el primer trabajo serio realizado sobre esta materia, en 1928, organizado por el *Bureau International du Travail*, de la extinta Sociedad de Naciones, en el cual se halla la respuesta por países al «Cuestionario concerniente a las condiciones de existencia de los periodistas.»

Trata más adelante de esta institución como expresión de la Sociedad, desde el pensamiento de Renaudot, de que, como los torrentes, la naturaleza de la Prensa se agranda con la re-

sistencia, hasta su fabulosa influencia sobre las masas de nuestros días. Se examina el itinerario seguido por la Sociedad para identificarse con la Prensa: la instrucción pública gratuita, el sufragio universal y la libertad de opinión; de la opinión pública como principio de autoridad que rige en la Prensa los hechos sociales, la comunidad del carácter informativo de la Prensa como generadora y medida de la conformidad social, el respeto al trabajo del periodista como garantía que a sí misma se da la Sociedad, las diferentes sanciones que emplea la Sociedad con la Prensa; los problemas de la incorporación de la mujer en el periodismo, de las edades —con un interesante inciso sobre los vendedores de diarios— en relación con el ejercicio de la profesión, y de lo que el autor llama «las parentelas» en el periodismo, que están representadas por la sucesión de una familia en la tradición de un diario; la influencia de la Prensa en los modernos problemas sociales que abarca el urbanismo; el periodista como clase directora de la Sociedad y sus tentativas históricas de organización internacional, bastante anteriores a las citadas por el señor De la Suarée. Efectivamente, aunque él recoge la fecha de 1926 como la primera, nos atrevemos a ampliarle este dato. Ya en 1894 tuvo lugar en Amberes el Primer Congreso Internacional de Prensa, en el que precisamente actuó como delegado español y ponente de interesantes aportaciones el publicista, J. M. Alonso de Berasa.

Se observa también la disputa de las clases sociales por conquistar la información de la Prensa —lo que ha hecho evolucionar inclusive la confección y ampliación de las columnas de los diarios—, lo que más tarde dará lugar a la lucha por la posesión de las empresas; el comercio con la opinión a través de la función educativa de la Prensa, la radio, el cine y el periódico radio-impreso con televisión, para mantener en las sociedades la intensidad del estímulo por saber y superarse; la actitud sindical del periodista frente a la Prensa como potencia industrial, dando lugar a matizar su trabajo, desde el punto de vista de la cantidad de tiempo, de la técnica y de otras circunstancias; el Estado frente a la protección de la industria periodística por el papel; la declaración del «Día del Periodista» —frecuente en países hispanoamericanos y en España conmemorada para rendir tributo de memoria a sus caídos en la profesión—, por el que la Sociedad muestra un testimonio de reverencia a los hombres de la Prensa.

Otros temas interesantes del libro son la aparición del contrato de trabajo en la Prensa, con sus modalidades y sus primeras aplicaciones; análisis de este compromiso laboral en varios países; la sindicalización de los periodistas y sus efectos sobre el precio de los periódicos; el salario mínimo y la represen-

tación económica convencional que sobre el mismo tiene el factor publicidad; preconiza la incompatibilidad que debe haber entre la función periodística y la del empleado público, sobre la base de que el periodista esté debidamente bien pagado, exclusivamente por la Prensa; el mes de permiso o el año económico de trece meses y las indemnizaciones por cierre o despido; los salarios en función del cargo y de la antigüedad y las asignaciones a la familia inmediata del periodista; los instrumentos para la aplicación de la política sindical; los conflictos de carácter gremial, y la ilustración técnica y profesional que todo periodista debe de tener a través de los órganos corporativos de Prensa.

Entre las numerosas revistas internacionales de este carácter que cita, destaca con gran elogio la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, de la que dice: «La colección completa de sus páginas comprende cuarenta y cuatro números, y desde el primero, técnicamente, se incorporó al rango de las primeras de su clase en el extranjero. Excluyendo, por tanto, las implicaciones de orden político, que nada tienen que ver con la ciencia de la Prensa (in abstracto), su existencia marca una etapa señera de superación en el periodismo de España. Ha sido lo mejor, lo más completo, lo más útil, publicado para los periodistas en nuestro idioma».

Pasa después el autor de este libro a hablar del descanso dominical y de los días festivos de la Prensa, que cada país suele esti-

mar en diferentes fechas, bien religiosas o bien cívicas; de las vacaciones retribuidas, de las casas de reposo, del paro en la profesión y las horas de trabajo para parados, de la asistencia mutua de clubs y asociaciones, de las cajas de retiro y montepíos de jubilación; de la asistencia social a través de los seguros por enfermedad, por accidente, por invalidez, por paro y por muerte, para terminar con una enumeración de los servicios gratuitos extra-periodísticos que la Prensa concede a la Sociedad, entre los que se encuentran, por ejemplo, el «seguro del lector», como forma típica de asistencia de la Prensa hacia sectores populares.

Así termina el libro primero. Los restantes, hasta el décimocuarto, los emplea don Octavio de la Suarée en estudiar país por país, absolutamente todas las naciones del mundo, desde el punto de vista corporativo, como un verdadero exponente del Socioperiodismo comparado, destacando analogías, señalando contrastes y exponiendo particularidades de gran interés. Sueldos, reglamentaciones laborales, leyes, problemas... todo lo que es vida laboral del periodista cobra en las páginas de esta obra un contenido documental de valor inapreciable. Al periodista interesa fundamentalmente, y por extensión, a quienes desde diversos ángulos políticos o sociales precisan conocer la intimidad corporativa de nuestra profesión.

J. A.



AGENCIA MIROSPA

DE COLABORACIONES DE PRENSA

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE:

Crónicas desde Barcelona

Reportajes de actualidad mundial

Crónicas deportivas

Información Cinematográfica,

Teatral y Taurina

Servicio Biográfico Nacional
e Internacional

Servicio de Crucigramas, único en España

Jeroglíficos - Pasatiempos

Amenidades



Director-Gerente: Miguel Roselló Pamies

DOMICILIO:

Herzegovino, 41

Teléfono 37-26-83

BARCELONA

Núm.

PUBLICA

¡AQUEL
CA, po
DOS P
por Sar
José Ol
ORIGIN
PLIA S
riano E

SGCB2021